8.1

**Misioneros Oblatos de María Inmaculada**

# El estado de la Congregación

**Informe del Superior General para el Capítulo de 2010**

**Padre Guillermo Steckling, O.M.I.**



# El estado de la Congregación

## Informe del Superior General para el Capítulo de 2010

### Contenidos


**A. Misión** ..... **5**

**B. Conversión** ..... **6**

**C. Este Capítulo** ..... **8**

**D. Cronología de la historia del mundo y de la Iglesia que nos afectan directamente** ..... **8**

**E. El mapa cambiante de la Congregación** ..... **9**

**F. Acontecimientos de la misión oblata** ..... **10**

1. Reconociendo progresivamente el don de nuestro carisma oblato, somos llamados a fortalecer nuestro ministerio vocacional. ..... 12
2. Al darse cambios demográficos en la Iglesia y los oblatos, somos llamados a responder con prudente previsión. ..... 14
3. Necesitando nuestras prácticas misioneras de mayores ajustes, somos llamados a seguir en la senda del proceso Inmensa Esperanza ..... 17
4. Siendo hoy más necesarias las prácticas de cruzar fronteras en la misión actual, somos llamados a dar pasos audaces ..... 20
5. Se valoran más la vida de comunidad y la vida religiosa, pero somos llamados aún a ofrecer una animación más seria ..... 24
6. Habiéndose mejorado la calidad de la formación inicial y permanente, somos llamados ahora a cruzar aún mas las fronteras ..... 28

a) En algunos casos, hay una desproporción entre los esfuerzos por la formación y los resultados. ..... 29

b) Durante largo tiempo nos hemos estado quejando de la falta crónica de formadores capacitados, problema que se ve agravado por nuestra dificultad de reducir el número de casas de formación pequeñas ..... 31

c) Se ofrece una formación específicamente misionera e intercultural, pero no disponible aún en todas partes. ..... 32

d) Los estudios superiores han de estar más íntimamente conectados a las necesidades de la misión. ..... 33

7. Habiendo logrado una gran reorganización, somos llamados a tomar aún más decisiones sobre el gobierno ..... 34
8. Habiéndose incrementado la solidaridad económica, estamos llamados a trabajar por una administración más competente y un aumento de los ingresos locales ..... 35

**G. Visión mundial** ..... **38**

**H. Cuatro imperativos** ..... **40**

1. Comunidades centradas en Cristo ..... 40
2. Amor a los pobres ..... 40
3. Afrontar los cambios demográficos ..... 41
4. Amor a la Iglesia ..... 42
5. Declaración sobre la Misión del Gobierno Central ..... 43

6. El gobierno en general y visitas....44
7. Misión y ministerios (Oswald Firth, Federico Labaglay, Luis Ignacio Rois, Eric Alleaume)....45
a) Inmensa Esperanza....45
b) Equipo de estudios misioneros....45
c) Misión con Jóvenes (Luis Ignacio Rois)....45
d) Hacia comunidades piloto....45
e) Seminarios – talleres sobre campos concretos de misión. ....45
f) Oblatos y Laicos Asociados....45
g) Hermanos oblatos....46
8. Formación Primera (Paolo Archiati, Jean-Bosco Musumbi, Loudeger Mazile, Eric Alleaume)....46
a) Objetivos y actividades de animación en las regiones y unidades. ....46
b) Actividades organizadas desde el centro....46
9. Formación permanente (Eugene King, Marcel Dumais, Federico Labaglay, Andrzej Jastrzebski)....46
a) Formación permanente del misionero individual y de los líderes....46
b) Sesiones de orientación para Superiores Mayores....47
c) Estudios Superiores (Marcel Dumais)....47
d) "Centro Eugenio de Mazenod" de Aix....47
e) Animación del Carisma (Frank Santucci; Yvon Beaudoin / Fabio Ciardi)....47
f) Postulación (Joaquín Martínez; Paolo Archiati)....48
10. JPIC (Oswald Firth, Louis Ignacio Rois, Camille Piché)....48
11. Servicio Oblato de Comunicaciones (Paolo Archiati, Jean Bosco Musumbi, Antonino Bucca, James Allen) ....48
12. Personal (Eugene King, Oswald Firth, Paolo Archiati, Andrzej Jastrzebski)....49
13. Oficina del Secretariado General (Tom Coughlin), Archivos (Maciej Michalski) y envíos (Theophile Lepage)....49
14. Oficina Económica (Rufus Whitley, Marcel Dumais, Loudeger Mazile), oficina del director de subvenciones (Jeevendra Paul)....49
15. Estudio sobre la Casa General (Eugene King, Rufus Whitley, Clyde Rausch, Gilberto Piñón, Roberto Sartor, Paolo Archiati)....50
16. Procura ante la Santa Sede (Roberto Sartor)....50
17. Casa General (Gilberto Piñón); Escolasticado Internacional Romano (Mario Brandi); Centro Internacional de Mazenod de Aix (Dominique DessolinCasa General (Gilberto Piñón)....50
18. Qué se ha logrado y qué queda por hacer....51
19. Resumen de los cambios de las estructuras en la Administración General en los últimos doce años:....52
20. Mi ministerio como superior general:....52

# El estado de la Congregación



San Eugenio dice acerca de los oblatos: "*Su Fundador es Jesucristo, el mismo Hijo de Dios, sus primeros padres, los Apóstoles*" (Regla de 1818). Al comenzar nuestro XXXV Capítulo General, momento de grandes cambios, congreguémonos en torno a Jesucristo, que en sentido pleno es nuestro verdadero fundador. Que la presencia de Cristo, su palabra y su Espíritu nos guíen en nuestro discernimiento. Jesús afirma en Juan 5, 30: "*no puedo hacer nada por mi cuenta: juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado*". Juzguemos como se nos ha dicho, escuchando juntos con un oído abierto la voz del Espíritu, buscando la voluntad de Dios. Necesitamos una conversión profunda, abriéndonos a unas opciones que puede que sean otras a las de nuestra preferencia, pero que están en consonancia con la voluntad de aquél que nos envía

Este informe sobre el estado de la Congregación pretende aportar un granito para una visión de futuro sobre nuestro trabajo misionero, que ha de ser desarrollada por este XXXV Capítulo y sus repercusiones posteriores. El informe no pretende ofrecer respuestas ya elaboradas, sino más bien pretende ilustrar algunas de las preguntas que todos nos hacemos.

A continuación, tras una reflexión introductoria sobre el tema **de la conversión** propuesto por el Capítulo, trataré primeramente de identificar los hitos de nuestra historia reciente; en segundo lugar, describiré algunas tendencias perceptibles que pueden constituir signos de esperanza, pero que también llaman a la conversión a nuestra Congregación; como conclusión, presentaré algunos imperativos para el futuro. Se puede encontrar en el anexo un recuento de los esfuerzos de la Administración General por responder a las expectativas del último Capítulo.

Este informe es el resultado de un esfuerzo de equipo del Gobierno Central. Queda completo únicamente con el informe del Tesorero General, que también ha sido revisado por el mismo cuerpo y que yo he aprobado.

# Una misión que requiere la conversión – Introducción.

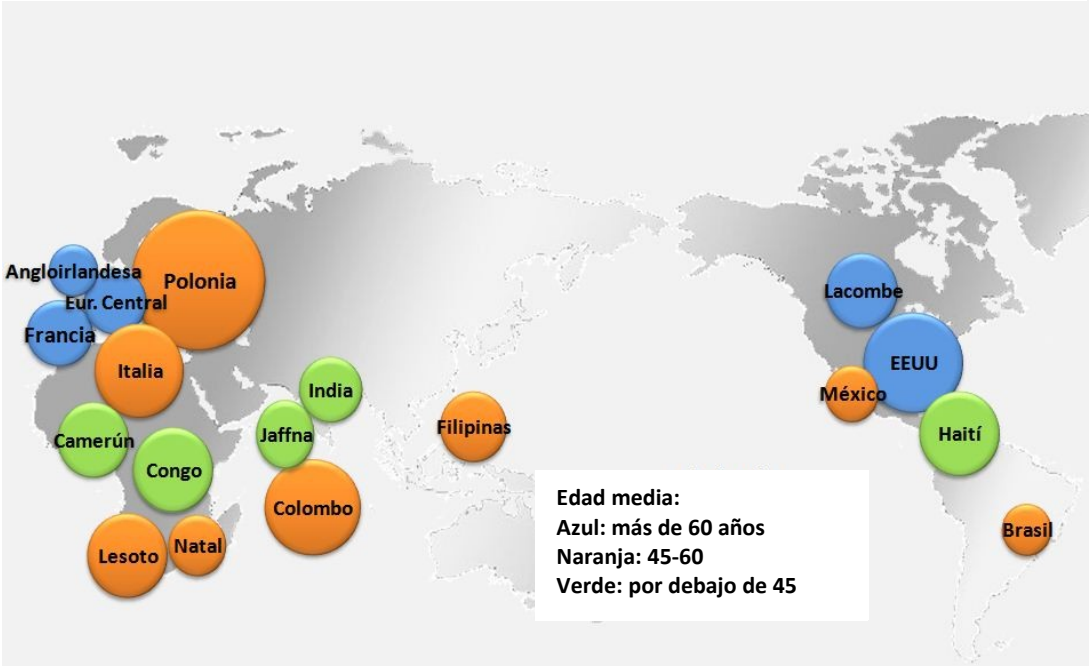
## A. Misión

Al comienzo del Capítulo, sería bueno recordar por qué hemos estado haciendo todo este trabajo misionero. Una dama elegante acompañaba a la Madre Teresa cuando se ocupaba de los enfermos. Al ver cómo se lavaba a un leproso, volvió su rostro disgustadamente: "¡No haría eso por un millón de dólares!", dijo. "Tampoco yo", respondió la Madre Teresa. Como la Madre Teresa, nosotros, oblatos, no evangelizamos a los pobres por dinero. Lo hacemos porque Dios nos ha dado una misión que cumplir. Cuando fuimos fundados, nuestra primera comunidad respondía a una necesidad local urgente en la Francia de 1816, pero pronto se extendieron por todo el mundo. Las necesidades misioneras del mundo hoy siguen siendo urgentes, al igual que en nuestros comienzos, quizá incluso más. Me viene a la cabeza la primera línea de la encíclica misionera de Juan Pablo II "La misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia (…), esta misión se halla todavía en los comienzos" (R.M. 1)

Nuestra misión tiene un enfoque especial, al igual que en otros institutos religiosos. Nuestro enfoque, "evangelizare pauperibus", se expresa en la Constitución 5: "La Congregación entera es misionera. Su primer servicio en la Iglesia es el de anunciar a Cristo y su Reino a los más abandonados". Esta realidad no ha cambiado nunca.

Lo que está cambiando, y tan dramáticamente, son los tiempos, lo cual quiere decir la gente, con su cultura, a la que se dirige nuestra misión; la composición de nuestra Congregación cambia también con él. Pronto se harán los 150 años de la muerte de nuestro Fundador. Desde 1861, la Congregación tuvo Occidente como centro durante bastante tiempo. Hoy nos hemos vuelto "multi-centrados", basta echar un vistazo al mapa de los núcleos desperdigados con una presencia oblata fuerte y vibrante.

Provincias con más de 40 miembros entre 30 y 70 años de edad



Un Capítulo General ha de hacer frente al desafío de captar las necesidades misioneras de todo el mundo y adaptar la Congregación a su propósito esencial, cumplir su misión hacia los pobres de hoy. Las necesidades y las posibilidades varían según el campo de misión: países secularizados, ambientes en que se consideran cristianos, culturas con religiones tradicionales fuertes, situaciones de minorías cristianas insertas en medio de grandes religiones mundiales, el mundo post-comunista, etc. En todas partes puede descubrirse el Reino de Dios, identificarse y promoverse con la presencia de Cristo en su Iglesia.

## B. Conversión

El tema de nuestro Capítulo es, sorprendentemente, no la misión, sino la conversión. Se lee: "Centrados en la persona de Jesucristo, la fuente de nuestra misión, nos comprometemos a una conversión profunda y comunitaria". Nuestro proceso precapitular ha estado guiado por el lema: "Conversión: un nuevo corazón – un nuevo espíritu – una nueva misión".

Fue el encuentro Intercapitular de Sudáfrica en 2007 el que llegó a este tema. Los participantes percibieron que se ve en la Congregación un consenso creciente sobre nuestra identidad como misioneros oblatos. Ha llevado años reclamar esta identidad, pero muchos de nosotros estamos ahora de acuerdo en un modelo que tiene los siguientes elementos clave:

- Somos una expresión de la misión de la Iglesia hacia los pobres.
- Vivimos y ejercemos el ministerio en comunidad.
- Abrazamos la internacionalidad y la inter-culturalidad.
- Hacemos nuestras estructuras más colaborativas y flexibles.
- Compartimos recursos económicos entre provincias.

Se sintió que habíamos llegado a un acuerdo básico sobre estos principios e, incluso, sobre los medios que pueden producir frutos, aunque no se habían convertido plenamente aún en realidad. El único elemento que faltaba era un cambio de corazón. En lo intelectual y teórico a menudo somos claros en los conceptos e ideas, modelos y vías de acción, pero el corazón no siempre se implica en ello. Nos dimos cuenta de que todo nuestro estilo de vida como misioneros tenía que cambiar, con el fin de que podamos vivir juntos con más armonía, ser más consistentes en la oración y reflexión y, luego, cruzar fronteras para dar testimonio de Jesucristo a los más pobres y más abandonados en formas más creativas.

Tras un acuerdo más formal sobre la *conversión* como tema provisional del Capítulo, la comisión precapitular elaboró una oración, distribuyó cuestionarios e hizo escribir numerosos artículos sobre la conversión y misión.

En las respuestas a los cuestionarios, se acuñaron frases como "enraizados en Cristo", "pobreza y calidad de la vida oblata", "misioneros contemplativos", "vida religiosa (…) buena nueva para nosotros y los demás", etc.

En los artículos producidos, se leen cosas como:

- "Las palabras de Gandhi son ciertamente evangélicas cuando dice: "Hemos de volvernos el cambio que queremos ver en el mundo" (Frank Santucci).
- "Dos elementos de nuestra vida parecen necesitar una atención considerable. Son la renovación del Ministerio de la Palabra y el descubrimiento de un modo común de la vivencia de la Pobreza Evangélica" (David Power).
- "Es cuestión de hacer de nuestras comunidades oblatas casas de la Palabra de Dios" (Jean Hérick Jasmin).
- "La conversión del estilo de vida ha de ser un fin primario" (resumen de las respuestas al Cuestionario 1).
- "Hemos de añadir la dimensión de madurez humana e integridad como la clave de una conversión realista y efectiva" (resumen de la respuestas al Cuestionario 1).
- Gianni Colombo, fallecido recientemente, cita nuestra Regla: "Las Constituciones OMI establecen que "el Capítulo es un tiempo privilegiado de reflexión y conversión comunitarias. Juntos y unidos a la Iglesia, discernimos la voluntad de Dios en las necesidades urgentes de nuestro tiempo…" (C 125)".

El mismo San Eugenio de Mazenod habló de la conversión a la santidad en su discurso inicial al crucial Capítulo de 1850:

> *"Hemos de comprender ahora más que nunca la necesidad de ser un religioso perfecto para ser un buen misionero. Hemos de estar bien convencidos de que el medio más efectivo de producir grandes frutos en los corazones de la gente es la santidad de vida y la práctica fiel de todas las obligaciones de nuestro estado".*

En el presente Capítulo, con San Eugenio, deberíamos unir explícitamente la conversión a las necesidades misioneras de hoy. La conversión comienza en nuestros corazones y entre nosotros mismos y, una vez comenzada, veremos claramente que el mundo entero tiene necesidad de conversión. Un ejemplo es el medio ambiente. Sobre ello, la Conferencia Episcopal de Canadá tiene que decir lo siguiente:

> *"El Papa Juan Pablo II nos recuerda que la crisis no es sólo ecológica, sino moral y espiritual. Ha de hacerse frente a la crisis moral con conversión, que es un cambio de perspectiva, actitud y comportamiento. En esencia, esta conversión se dirige a las rupturas que hemos creado con la naturaleza, con nuestro prójimo y con Dios"*[1].

No podemos cumplir nuestra misión como a control remoto. Nosotros mismos, como individuos y como comunidades, hemos de entrar en el campo de batalla de la lucha espiritual que se está dando. En el Prefacio de nuestras Constituciones y Reglas, San Eugenio, lo afirmó de este modo, cito el pasaje en su totalidad:

> *"Deben trabajar sin descanso por hacerse humildes, mansos, obedientes, amantes de la pobreza, penitentes y mortificados, despegados del mundo y de la familia, abrasados de celo, dispuestos a sacrificar bienes, talentos, descanso, la propia persona y vida por amor de Jesucristo, servicio de la Iglesia y santificación de sus hermanos; y luego, con firme confianza en Dios,*

[1] "Our Relationship with the Environment: The Need for Conversion", Comisión para Asuntos Sociales, Conferencia Episcopal Católica de Canadá, 2008.

*entrar en la lid y luchar hasta la muerte por la mayor gloria de su Nombre santísimo y adorable. ¡Qué inmenso campo se les abre!. ¡Qué santa y noble empresa!".*

### C. Este Capítulo

Las expectativas sobre nuestro Capítulo son altas. Pareciera que, tras una larga preparación, otra vez nos hemos hecho conscientes de la conversión a la hora de hacer frente a tanto cambio y desafío. Pero hemos de saber, también, que en cuatro semanas no podemos esperar encontrar respuestas para todo. Una de las decisiones más importantes que podemos tomar es la de hacernos, de forma nueva, una "congregación aprendiz", tal como se expresó en la sesión conjunta de Canadá-EE.UU. con el Gobierno Central en 2009. Quizá en el último Capítulo, deseando ser prácticos, entramos en demasiados detalles. De la experiencia podemos aprender que lo menos es más. Deberíamos, pues, centrarnos en algunas líneas directrices, pocas, pero bien estudiadas, así como que sean aplicables internacionalmente y que puedan ayudar a encarnar nuestra vida religiosa misionera en los contextos culturales concretos. En términos bíblicos, encontrar el "camino" es lo más importante: Jesús se presentó como camino antes de decir que es la verdad y la vida (cfr. Jn 14, 6).

Sin embargo, habrá algunas cuestiones concretas y prácticas que tratar:

- Como mandó el último Capítulo, haremos de nuevo el esfuerzo de adaptar nuestras estructuras a un mundo cambiantes y a una Congregación cambiada.
- Elegiremos un nuevo Superior General y Consejo.
- Se necesitarán algunos cambios concretos en nuestras Constituciones y Reglas para responder más adecuadamente a nuestra realidad presente o para armonizar las CC. y RR.
- Prestaremos atención a la situación de nuestros bienes temporales.

## I. Hitos y acontecimientos

### D. Cronología de la historia del mundo y de la Iglesia que nos afectan directamente

¿Qué ha marcado a los oblatos en los últimos seis años en el nivel mundial?. Escogiendo una cantidad limitada de sucesos mundiales que nos han afectado particularmente, mencionaré:

- guerras y conflictos en numerosos países en que estamos presentes: en Sri Lanka (2004-2009), Congo (incluso tras la 2ª Guerra del Congo de 1998-2003), Sur de Filipinas y Jos, Nigeria (2009-2010), acoso de cristianos en India y Pakistán (sobre todo en 2009).
- El tsunami del 26 de diciembre de 2004.
- La crisis financiera de 2008-2009.
- El asunto de la Escuela Residencial India del Canadá en 2008-2009.
- El fin de la guerra civil de Sri Lanka en mayo de 2009.
- El terremoto de Haití de 12 de enero de 2010.

Acontecimientos eclesiales en el mismo período de tiempo fueron:

- El fallecimiento del Papa Juan Pablo II y la subsiguiente elección de un nuevo Santo Padre, Benedicto XVI, en 2005.
- La V Conferencie Latinoamericana de Obispos en Aparecida en 2007.
- Las investigaciones de abusos en Norteamérica (2003-2009) y Europa Occidental (desde 2009).
- El Sínodo sobre la Palabra de Dios en 2008.
- El 2º Sínodo para África en 2009.
- La constante exhibición de los pecados de la Iglesia.

¿Qué hitos han marcado el camino de nuestra Congregación en los últimos seis o, incluso, doce años?.

## E. El mapa cambiante de la Congregación

Desde el Gobierno Central hemos destacado el fortalecimiento de las misiones y delegaciones actuales, siendo larga la lista: Zambia, Zimbabwe, Angola, Namibia, Pakistán, China, Guayana Francesa, Guatemala. También numerosas provincias han recibido refuerzos de otras que eran ricas en vocaciones, siendo esto un proceso que aún continúa.

Al tiempo que hemos reducido el ritmo de comenzar misiones en nuevos países, siguiendo lo recomendado en nuestras asambleas, se han producido algunos nuevos comienzos: Rumanía (2000), Bielorrusia (2003), Guinea-Bissau (2009), Vietnam y Laos. Desde 2006 hemos estado trabajando para una presencia permanente en la China continental.

Se han hecho continuos esfuerzos para adaptar las estructuras de nuestras unidades a las necesidades de la misión y a nuestros recursos. Algunos movimientos principales han sido:

- Las cinco provincias de EE.UU. se hicieron una en 1999.
- Canadá pasó de ocho provincias a tres entre 2003 y 2005.
- Una viceprovincia y dos delegaciones en Brasil se fusionaron en una provincia en 2003.
- India se convirtió en Provincia en mayo de 2010.

Otros muchos movimientos se han producido en el marco de la reestructuración de las 24 viceprovincias que mandó el Capítulo de 1998:

- Argentina y Chile se convirtieron en una provincia en 2003.
- Países Bajos y las dos provincias belgas se fusionaron en una.
- Escandinavia y la Viceprovincia Polaca de Francia-Benelux se unieron a Polonia.
- La Provincia de Europa Central se formó partiendo de Alemania, Austria y República Checa.

- Recientemente, en 2010, Tailandia se convirtió en delegación de Filipinas y
- La delegación de Japón-Corea está gobernada por Colombo y sostenida por Jaffna y las Filipinas.

El mapa oblato de África no ha cambiado aún, pero ahí, al igual que en otras partes del mundo, la cooperación regional se ha vuelto algo ordinario, especialmente para apoyar nuestro centro de estudios de Cedara, Sudáfrica, y para consolidar los estudios de nuestros formandos en Camerún, Congo y Senegal.

Se están elaborando varios escenarios de reestructuración, especialmente Italia y España, Paraguay y Uruguay, Bolivia, Perú, Natal y la Provincia Norte de Sudáfrica y, finalmente, Namibia, Provincia Central de Sudáfrica y Lesotho.

## F. Acontecimientos de la misión oblata

Algunos otros hitos indican el tipo de trabajo misionero en el que la Congregación está comprometida. Esto queda patente con los siguientes simposios que han tenido lugar:

- Secularización (numerosos simposios)
- Diálogo interreligioso.
- Ministerio con indígenas.
- Misión con los jóvenes.
- Migración.

Otros acontecimientos, movimientos o cambios dignos de especial mención son:

- El proceso de evaluación "Inmensa Esperanza", presente desde que ganó impulso en el encuentro Intercapitular de Méjico en 2001.
- Han habido importantes esfuerzos para fortalecer y reenfocar el ministerio de la JPIC: ahora tenemos un director a tiempo completo en la Administración General, el P. Camille Piche, y una representación permanente en la ONU en colaboración con VIVAT[2], el P. Daniel LeBlanc; se han elaborado también nuevos estatutos para nuestro servicio en el nivel General.
- En cuanto a la animación del carisma, el Gobierno Central se ha involucrado progresivamente en el Centro De Mazenod de Aix, y se le ha asignado la tarea de asumir completamente Cours Mirabeu, 60. Además, se ha asignado a una persona la tarea a tiempo completo de la animación del carisma en toda la Congregación.
- El Comité Permanente de Hermanos y el Comité de Laicos Asociados han dado nuevos bríos a estas expresiones del carisma oblato.
- Se han dispuesto importantes movimientos económicos para su discusión y decisión ulterior. Millones de dólares han cambiado de propietarios con los programas de Compartir de Capital I y II y la Campaña de Recursos Misioneros para fortalecer nuestra presencia como evangelizadores de los pobres del siglo XXI. Algunas provincias han hecho esfuerzos adicionales, aún más allá de lo estipulado en dichos programas, y han compartido regularmente sus recursos con toda la Congregación: la Provincia de EE.UU.,

[2] Una representación en la ONU de varias congregaciones religiosas encabezada por los Misioneros del Verbo Divino.

Bélgica/Países Bajos, la Provincia Anglo-Irlandesa, España y, recientemente, la Provincia de Brasil.

- El puesto de director de subvenciones ha contribuido a apoyar el trabajo misionero partiendo de fuentes no oblatas; en menos de cinco años, esta oficina ha facilitado no menos de 17.000.000 USD de apoyo económico a distintos proyectos. Hemos estado buscado una persona para esta oficina desde 1999, pero el nombramiento del P. Jeevendra Paul tan solo pudo tener lugar en 2005.
- Se ha prestado especial atención al estudio de la posible venta de la Casa General en los últimos cinco años; el asunto estaba ya próximo a una decisión, pero se suspendió el proceso en febrero de 2010, dada la cercanía del Capítulo.
- Los juicios e indemnizaciones han pesado bastante sobre provincias como Lacombe (1995-2009), EE.UU. (2002-2009) y la Provincia Anglo-Irlandesa (2009), traduciéndose en pérdida de reputación pública y de considerables partes de nuestro patrimonio.
- Un importante evento misionero fue una especie de conclusión de los más de 10 años de litigios en Canadá acerca de las Escuelas Residenciales Indígenas. Ello llevó a una importante visita de los jefes nativos al Papa y a nuestra Casa General en abril de 2009. Los litigios, que fueron una importante carga para la provincia de Lacombe y sus predecesoras durante mas de 15 años, están hoy terminados.
- Por último, pero no menos por ello, hay que mencionar que desde 1998 tenemos de nuevo un cardenal oblato, Francis Cardenal George. Se nombran constantemente nuevos obispos y prelados oblatos y su número, cercano a los 45, permanece bastante estable.

Finalmente, déjenme mencionar algunos eventos que tienen que ver con las grandes hazañas de Dios entre nosotros:

- La beatificación de Jozef Cebula en 1999.
- El 10º aniversario de la canonización de San Eugenio en 2005.
- La posible beatificación de nuestros Mártires de España en 2011.

¿Acogeremos la inclusión de la fiesta de San Eugenio de Mazenod en el calendario litúrgico universal en el mismo año de 2011, con ocasión del 150º aniversario de la muerte de nuestro Fundador?. Ciertamente, necesitamos rezar a nuestros santos oblatos y de su intercesión para continuar la labor que ellos comenzaron.

## Desarrollos particulares y llamamientos a la conversión

Tras esta breve mirada a nuestra historia reciente, señalaré los desarrollos y las tendencias que he observado y los llamamientos que he oído al reflexionar sobre los últimos doce e incluso dieciocho años. Sí, ¡he pasado dieciocho años en el centro

administrativo de la Congregación!. Dichas observaciones no siempre pueden tener la pretensión de ser objetivas, pero servirán como punto de partida para nuestras discusiones capitulares.

Veo ocho llamadas a la conversión en los ocho puntos que he identificado. En Mc. 1, 15, conversión significa cambio, responder a un momento propicio, un "kairós"[3]. Si bien el llamamiento a la conversión según la expresión griega "metanoéite" se traduce como "cambien las mentes de ustedes", no se pide cualquier cambio, sino un cambio a una vida más acorde al Evangelio: "¡Crean la Buena Noticia!, sigue diciendo el evangelio de Marcos. Por tanto, hemos de estar dispuestos a reaccionar ante los desarrollos que observamos en torno nuestro, al tiempo que nos mantenemos fieles a nuestro propósito original.

Teniendo ello en mente, les invito a recorrer los siguientes ocho aspectos de la vida oblata en que se pueden observar nuevos desarrollos y tendencias, y donde se pueden oír sus correspondientes llamamientos: el carisma oblato, la pertenencia a la Congregación, su misión, interculturalidad, comunidad, formación, estructuras y finanzas.

Volveré al final de mi informe sobre los llamamientos que he percibido, formulando cuatro imperativos.

## 1. Reconociendo progresivamente el don de nuestro carisma oblato, somos llamados a fortalecer nuestro ministerio vocacional.

Pasados quince años de la canonización de S. Eugenio, el centro de su espiritualidad y opciones misioneras nos son más conocidos que antes:

- Su celo como evangelizador para "reavivar la fe"[4] y expandirla.
- El importante lugar que otorgaba a la comunidad.
- Su centralidad en Cristo, por medio del estudio de la Escritura y de la Eucaristía.
- Su amor activo a la Iglesia.
- Su amor heroico a los pobres.

Estamos orgullosos de nuestro Santo y, sobre todo tras su canonización, muchas iglesias y capillas han recibido su nombre. Asimismo, se han honrado de forma parecida otros oblatos importantes. No es exagerado decir que hay un entusiasmo por nuestro carisma, que ha aumentado en la última década.

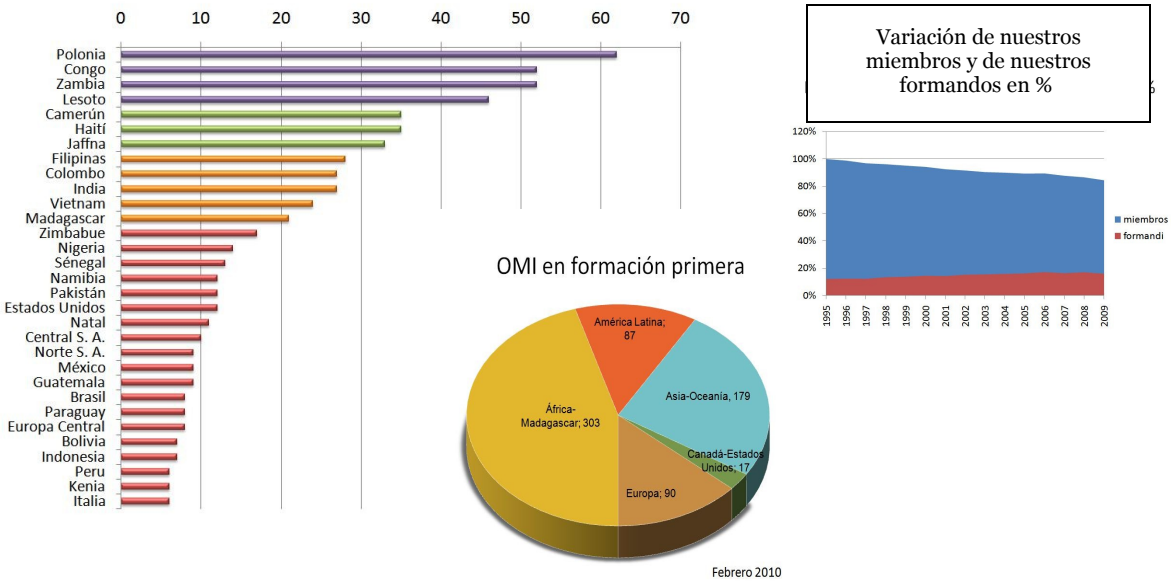
Muchas actividades estables muestran el aprecio saludable hacia lo que somos como oblatos y la difusión de nuestro carisma:

[3] "El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Nueva" (Mc 1, 15).

[4] Prefacio de nuestras CC. y RR.

- Nuestro Centro De Mazenod de Aix permanece activo desde 1991 y se ha buscado con energía la animación y los estudios en el nivel de toda la Congregación, como he mencionado arriba.
- Esta conciencia de nuestro carisma ha llevado a una mejor apreciación de la vocación de los hermanos, vinculados desde 1998 por un comité en el nivel de la Congregación.
- Ha aumentado el entusiasmo de los laicos por el carisma oblato. Hay asociados presentes en más lugares que nunca y reconocemos más y más que el carisma abarca el laicado [5].
- Se da el fenómeno de nuevos movimientos juveniles oblatos en unas diez provincias.
- Estamos en contacto con muchos institutos relacionados con San Eugenio, al tiempo que se fundan aún más. En 2004, quince superiores generales de dichos institutos se encontraron en Aix.

Si bien la conciencia de nuestro carisma ha aumentado claramente, la repercusión en las vocaciones hacia la vida religiosa oblata y el sacerdocio ha sido desigual. En resumen, el número de nuestros formandos ha ido aumentado lentamente: de una media de 612 en los últimos cinco años del siglo pasado a una media de 711 en los cinco años previos a este capítulo. Sin embargo el número de vocaciones varía enormemente de acuerdo a la cultura circundante. He aquí algunos gráficos que ilustran la realidad de las vocaciones a la vida oblata con votos.




Como se puede observar, tenemos dificultades de reclutamiento en ambientes secularizados, lo cual se da incluso en lugares donde se tiene una misión activa con

[5] Se han buscado distintas formas de compartir el carisma con una gran variedad de nombres empleados, como AMMI, Laicos Asociados Oblatos, Socios en Misión, Familia De Mazenod, etc. Mientras que las RR. 37 a y b hablan sólo de "asociaciones", en este informe usaré el nombre de "Asociados", siguiendo el documento del Capítulo de 2004.

los jóvenes. Percibo aquí un llamamiento a nosotros, oblatos. Ciertamente, la expresión de la vida de fe en las familias, el tamaño de las familias y la imagen pública de la Iglesia desempeñan un papel importante cuando se trata de las vocaciones religiosas, pero, aún así, creo que podemos hacerlo mejor. Ciertos oblatos tienen el carisma de llamar a jóvenes a la vida oblata, sea como hermanos o sacerdotes: ¿les confiamos el ministerio vocacional, les animamos y les damos el equipo de apoyo que necesitan?.

Una cuestión aún más importante a plantearse es: ¿creemos lo suficiente en nuestra vocación y su importancia como para invitar verdaderamente a otros y hacerlo a pesar de la cultura imperante?. Al igual que estamos orgullosos de San Eugenio, ¿estamos también orgullosos de nuestra vida de votos y/o de nuestro sacerdocio?.

Al promover la vocación de los laicos asociados deberíamos pedirles también a animar decididamente las vocaciones a la vida de votos. Preocuparse de las vocaciones es expresión de nuestra preocupación por la misión: "*La mies es mucha y los obreros pocos. Ustedes, pues, rueguen al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies"* (Lc. 10, 2).

Por último, no hemos de olvidar que el mero hecho de estar orgulloso de ser oblato no basta: nuestro orgullo ha de ser nuestra conversión a Cristo. Las congregaciones religiosas hoy se dan cada vez más cuenta de que las constituciones y reglas fundamentales son los evangelios. Sólo Cristo merece el puesto central y nuestro carisma nos ayuda tan sólo a centrarnos al buscar más profundamente las infinitas riquezas de Cristo.

### 2. Al darse cambios demográficos en la Iglesia y los oblatos, somos llamados a responder con prudente previsión.

El cambio demográfico que tiene lugar en nuestra Congregación está relacionado con un movimiento similar en el mundo, donde el 45% de la población menor de treinta años se concentra en el sur, y en el que hallamos una Iglesia cuyo centro de población se está moviendo al sur y al este. Si bien estos cambios se observaron años atrás, ahora es cuando verdaderamente están llegando.

¿Como hemos de reaccionar ante esta tendencia?

La cosa más importante a hacer es reconocer los hechos, como reza el dicho: "la realidad es siempre amistosa", o: respeta "el principio de la verdad", como se dice en francés, incluso si la realidad no parece tan amistosa y la verdad pueda ser dolorosa. En una parte del mundo, nuestro cambio demográfico significa declive; los oblatos de la Región de América del Norte afirman claramente: "Nosotros, oblatos, estamos en un período de declive (al menos en Norteamérica)"[6]. En otras partes del mundo, la Congregación está creciendo: se han fundado nuevas comunidades locales en provincias y delegaciones como Congo, Natal, Brasil, Pakistán, India, Bangladesh, etc.

En segundo lugar, hemos de tener siempre presente la imagen global y hacerlo en espíritu de solidaridad. Me viene a la cabeza la imagen del cuerpo de San Pablo: "Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres" (1 Cor 12, 13). Hemos de aprender a cuidar unos de otros, considerando que el crecimiento y el declive no dependen totalmente

[6] Cuestionario precapitular I, respuesta de la Región de Canadá-EE.UU.

de nuestros propios méritos o de la falta de ellos, así como que el Espíritu sopla donde quiere.

En conjunto, en el plano de cifras globales, la Congregación está desenvolviéndose bastante bien: éramos 4.138 oblatos a comienzos de este año. Pero es cierto que nuestras cifras en los últimos 15 años han estado cayendo a una media de 1,2% al año. Ello se debe al hecho de que éramos muy fuertes en países que ahora están ampliamente secularizados: Canadá, Irlanda, Bélgica, Países Bajos, Francia, Alemania, EE.UU., etc. En estos países encontramos ahora una población total de más de 1.000 oblatos mayores de setenta años. Por otro lado, hay también muchas unidades jóvenes con cifras importantes como Polonia, Colombo, Congo, Lesotho, Camerún, Haití, Filipinas, Jaffna, India, Natal, Zambia, Méjico y Brasil, con un total de 1.600 oblatos con una edad media por debajo de los 45 años.

Nuestra tercera reacción ha de ser mantenernos en equilibrio mental, evitando la desesperación o la excesiva euforia. En tiempos de cambio demográfico, necesitamos cuidar a nuestros mayores, y es lo que se ha estado haciendo de forma admirable. Hemos de hacer frente al desafío de proporcionar a los jóvenes una formación sólida. Hemos de prever que los jóvenes oblatos se harán mayores y, en función de ello, hacer acopio de provisiones. Y, como se ha mencionado arriba, nunca hemos de dejar de invitar a los que se sienten llamados a nuestro modo de vida, incluso si en una situación concreta las cifras pudieran ser escasas.

¿Cuáles son las consecuencias previsibles del cambio demográfico y cómo podemos responder con prudente previsión?. ¿Qué estamos llamados a hacer?.

Como una de las consecuencias, las generaciones jóvenes y los líderes de las unidades jóvenes estarán cada vez más llamados a asumir responsabilidades: de ahí que deban estar formados para que estén preparados.

Otra consecuencia del cambio demográfico es un radical cambio económico. Pero mantengamos la cabeza fría también en este campo; con el trabajo duro, una buena administración, la solidaridad y la providencia de Dios podemos sobrevivir y tener una posibilidad para prosperar, pero no con el lema: sálvate a ti mismo si puedes. La parte económica de este informe habla de ello con mayor detalle.

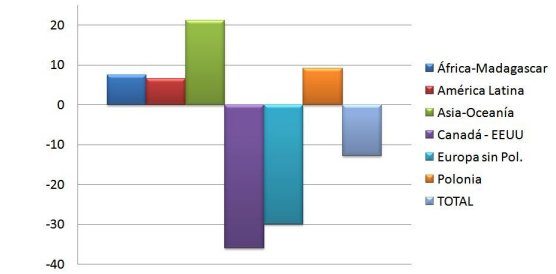
Una tercera consecuencia es la necesidad de vivir cada vez más en comunidades interculturales, algo que aún estamos aprendiendo, pero que puede revelarse muy beneficioso para el mismo trabajo misionero directo.

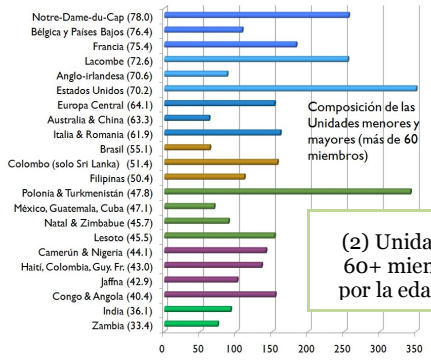
Una cosa es segura: esta tendencia nos desafía de muchos modos. Hemos de hacer mucha reflexión y ejercicio de paciencia. Vamos a vivir durante un tiempo en una situación desequilibrada, hasta que las unidades en crecimiento puedan alcanzar la fuerza suficiente. Zambia no puede hacer aún lo que nuestra provincia madre de Francia hizo en el pasado, pero, con un poco de suerte, ese momento llegará. Vivimos en una era que exige de nosotros una conversión permanente. Hemos de estar preparados para cambiar cualquier cosa que se necesite, pero siendo en todo momento conscientes del hecho de que somos un cuerpo en Cristo.

Para terminar, permítanme dirigir su atención a cuatro gráficos que ilustran el cambio demográfico. En el gráfico nº 1 podemos observar los cambios dramáticos en las Regiones en los últimos 12 años; en el gráfico nº 3, justo debajo, hallaremos reconfortante saber que desde 2003 hay más oblatos en los sectores en crecimiento de la Congregación que en los sectores en declive. Podemos apreciar claramente las jóvenes unidades fuertes en el gráfico nº2. No son fáciles de hacer las proyecciones a

largo plazo, pero con franqueza vemos qué Regiones serán numéricamente más fuertes en unos 15 años (gráfico nº4). Para entonces, hacia 2025, habría de suceder que nuestras cifras totales crezcan de nuevo (gráfico nº 3, línea superior).

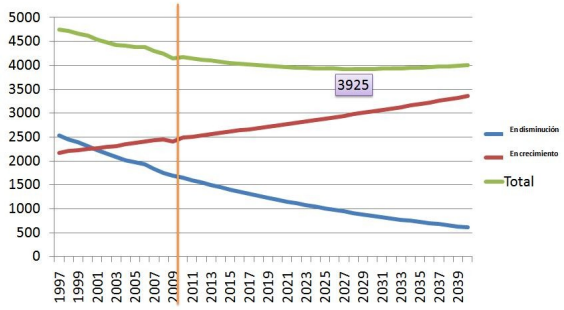
(1) Los cambios por región en %, 1997-2009



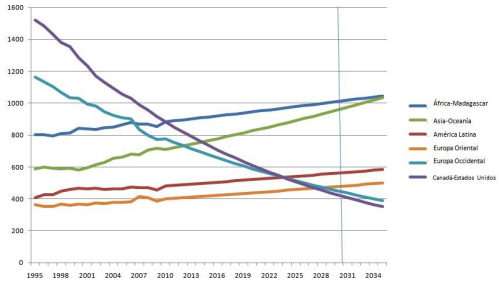




(2) Unidades con 60+ miembros – por la edad media

(3) Proyección de los cambios hasta el año 2040: Congregación




(4) Proyección de los cambios: Regiones




### 3. Necesitando nuestras prácticas misioneras de mayores ajustes, somos llamados a seguir en la senda del proceso Inmensa Esperanza.

El buque insignia de nuestra animación misionera ha sido el **proyecto "Inmensa Esperanza"** comenzado en 1999. ¡Por medio suyo las unidades de la Congregación han hecho esfuerzos para tratar los cambios en la misión durante más de 10 años!. El Proyecto "I.E." analiza las relaciones entre carisma, misión, personal y bienes temporales. ¿No podría decirse que "I.E." estableció una tendencia y creó una cultura de revisión crítica de nuestras prácticas?. Lo que se había vislumbrado en el Capítulo de 1998 cuando dijimos:

> *Evangelizar exige una evaluación consciente de nuestras prácticas misioneras. Tomemos tiempo, personalmente, en comunidad, como congregación, para evaluar y discernir si nuestra evangelización es siempre en concordancia con la realidad del mundo y la llamada de Dios [por medio de nuestro carisma]*[*]*. ¡El desfase puede producirse tan fácilmente!* (EPUTM 19).

El proceso "I.E." nos induce no sólo a mirar las necesidades del mundo, sino también nos llama a dar nueva expresión a nuestra adhesión a la Iglesia. El proyecto "I.E." nació de la visión misionera del Capítulo de 1998: "Es la Iglesia la que evangeliza. Es ella la que nos envía" (EPUTM 12). Así como San Eugenio amó

[*] El texto entre corchetes aparece en la versión citada en inglés, no así en la versión oficial en español del documento (N. del T.).

apasionadamente a Cristo, así amó a la Iglesia; todos sabemos que el Prefacio de nuestras Reglas comienza con: "*La Iglesia, preciada herencia que el Salvador adquirió a costa de su sangre…*". San Eugenio amaba a la Iglesia a pesar de sus fallos. Nosotros no estamos llamados a menos.

Como fruto de "Inmensa Esperanza" y de la nueva cultura de renovación misionera, ¿cuáles son las tendencias recientes en nuestro trabajo misionero?. ¿Cuáles son los llamamientos que oímos y cómo queremos responder?.

**En el nivel de las provincias,** hemos reconocido como positivo el hecho de que muchas de nuestras misiones pasan por parroquias. En Latinoamérica hubo un encuentro regional oblato sobre JPIC en el ministerio parroquial (Perú, 2009) y la Región de Europa reflexionó sobre cómo hacer nuestras parroquias verdaderamente misioneras[7]. Se reconoce *de facto* a las parroquias como la clave de nuestra misión oblata, requiriéndose nuevos esfuerzos creativos.

Al mismo tiempo, más provincias se enfrentan a la situación de que los obispos están menos dispuestos a solicitar el trabajo parroquial de los oblatos, dado que el clero local tiene suficientes miembros. Este hecho, combinado con la conciencia creciente de nuestra tradición fundacional, nos empuja a fortalecer otras formas de ministerio, si son sendas válidas de evangelización (R.7b). Hay muchas opciones disponibles. Si oímos el llamamiento, hemos de tomar nuestras opciones en el espíritu de las CC. 1 a 10:

- La predicación de misiones (hay nuevas iniciativas en unas cuantas unidades nuestras).
- Especialización en la misión con jóvenes (como ya se mencionó, más de 10 unidades han hecho una opción clara por ello).
- Diálogo interreligioso.
- Ministerio en los Medios de Comunicación.
- Trabajo con pueblos indígenas.
- Pastoral de migrantes.
- Misión en la sociedad secularizada (muchas unidades han lanzado nuevas iniciativas, explícitamente o bien también sin catalogarlas como tales).
- Trabajo de JPIC (algunos oblatos jóvenes se están interesando).

[7] Las parroquias, según la Región de Europa, deberían promover: a) la misión "ad intra" y "ad extra", 2) el laicado, también en el gobierno, 3) los jóvenes y la familia.

**En el nivel de la Congregación total,** se pueden notar las siguientes tendencias que, una vez más, resultan ser llamamientos para nosotros:

- En los últimos 12 años hemos destacado el fortalecimiento de unidades ya existentes.

Algunas de nuestras unidades han cobrado nueva fuerza al recibir personal de fuera, incluso para puestos de gobierno. Han habido resultados positivos en sitios como Pakistán, Corea, Japón, China, Zimbabwe, Zambia, Namibia, Paraguay, Venezuela y otros.

En el trasfondo de tales tendencias ha aparecido lentamente un nuevo concepto de misión que nos desafía en modo nuevo. Al tiempo que anunciamos a Jesucristo y el Reino de su Padre, tratando de percibir dónde sopla el viento del Espíritu, construyendo además una Iglesia al servicio del plan salvífico de Dios, nos separamos de un concepto de misión que trasplanta la civilización de los países de donde venimos. Casi siempre donde vamos, las Iglesias locales están ya establecidas, convirtiéndonos nosotros en socios suyos, bajo la coordinación de sus obispos, aportando nuestro espíritu misionero para hacerlas más vivas. También han cambiado las cosas en las fronteras de la misión "ad gentes". Al tiempo que reconocemos con gratitud que se ha compartido con eficacia el tesoro de la fe con mucha gente, nos hemos hecho conscientes de nuestros errores en el pasado y de las limitaciones presentes. En el área del trabajo con indígenas, estamos ahora dispuestos a "reconocer humildemente los daños culturales, espirituales, físicos y psicológicos; el "centralismo étnico" de nuestros misioneros, que negaban la diversidad cultural"[8] y, con el Consejo Latinoamericano de Obispos CELAM, "ver a los indígenas como hermanos e hijos del mismo Padre, Dios"[9]. También en zonas donde estamos definiendo la misión de otro modo, subrayando, por ejemplo, el "diálogo de vida" en el Diálogo Interreligioso[10] o por medio del apostolado de la escucha, en "centros de escucha" en los ambientes secularizados.

- Nuestras nuevas fundaciones son en su mayoría una respuesta a la apertura de antiguos países comunistas después de 1989.

En realidad, sólo hay cuatro misiones nuevas desde 1998: Rumanía, Bielorrusia, Guinea-Bissau y Vietnam. La tendencia ha sido la de moverse a antiguos países comunistas, o aún comunistas (estamos presentes en una media docena de

[8] Nicanor Sarmiento OMI, "La misión oblata hoy en el contexto de las tradiciones culturales y religiosas de los pueblos indígenas", Documentación OMI.

[9] Documento de Santo Domingo nº 20.

[10] Redemptoris Missio nº 57.

ellos); a ello se debe nuestro movimiento estratégico a la China continental y nuestra nueva presencia en Laos. ¿Cómo podemos apoyar suficientemente estas nuevas fundaciones?.

- HEMOS DE CONSIDERAR CERRAR ALGUNOS LUGARES MÁS.

Con todo, seguimos estando sobredimensionados y demasiado dispersos. Tenemos que considerar reforzar aún nuestros recursos cerrando más misiones en el futuro. A partir de hoy, seguimos con una base "ad personan" o nos hemos retirado de Tahití, Nueva Zelanda, Qua Qua (Suráfrica), Puerto Rico y Surinam[11]. Se requieren decisiones más radicales para reunir algunos de nuestros hombre dispersos o para liberar recursos para nuevas misiones. La sobreextensión y la dispersión no se observan sólo en el nivel de la congregación, sino que también son una realidad en el interior de las provincias.

- ¿UNA ESTRATEGIA EXPLÍCITA MISIONERA PARA TODA LA CONGREGACIÓN?

En cuanto a nuestra estrategia concreta misionera, quizá ha llegado el momento de hacer un plan estratégico formal para toda la Congregación (no sólo para el Gobierno Central). Algunas partes de la Congregación están pidiéndolo y también muchos de los miembros del Consejo General lo ven como una meta importante para el futuro. Tal proceso "Inmensa Esperanza" partiría del análisis de las necesidades misioneras del mundo, tal como la Iglesia y nosotros los oblatos las vemos, inspirarnos en, por ejemplo, nuestros simposios misioneros sobre secularización, migraciones, diálogo interreligioso, etc. Identificaríamos entonces las prioridades para toda la Congregación y casaríamos nuestras proyecciones con los recursos disponibles. Si queremos comenzar nuevas misiones o fortalecer significativamente algunas ya existentes, hemos de reducir nuestra presencia en alguna parte donde sea menos necesaria. Ello requiere por parte de todos un gran espíritu de disponibilidad y que el Superior General traslade algo de personal a nuevas partes. ¡El beneficio reside en que estos planes globales pueden abrir nuevas perspectivas para todo el cuerpo de la Congregación!.

## 4. Siendo hoy más necesarias las prácticas de cruzar fronteras en la misión actual, somos llamados a dar pasos audaces.

El último Capítulo subrayó el concepto de "internacionalidad" al afirmar:

"*Si debieran teñirse de un color común [las recomendaciones que siguen a esta carta], sería el de la internacionalidad (…). Hay un deseo creciente para utilizar lo mejor posible la fuerza de ser un cuerpo presente en 67 países. Somos conscientes que si compartimos nuestros recursos mas plenamente*

[11] Hacia 1935, la Congregación tenía la misma fuerza numérica que hoy, pero estaba presente sólo en aproximadamente la mitad de países.

*entre nosotros, eso beneficiará a los pobres y favorecerá el bienestar de toda la Congregación. En el futuro, nuestra fuerza no se basará tanto en el aumento de número, sino más especialmente en un aumento de nuestra solidaridad*" (TE, Carta del Capítulo de 2004).

Tres años después, la idea de internacionalidad tuvo una aceptación general en la Intercapitular de 2007. Sin embargo, se dio una evolución en el concepto: primero por medio de la metáfora de "cruzar fronteras", ya presente en el último Capítulo[12], y, luego, por una reflexión reciente que sugería que sería más apropiado no sólo hablar de internacionalidad, sino de "interculturalidad"[13].

Sería superficial ver en estos desarrollos tan sólo una moda que ha aparecido recientemente. Nuestro último Capítulo unía esta realidad con el corazón de nuestra fe, cuando nos recordaba a Abraham y Sara, la "impredecibilidad del plan de Dios" y el vaciamiento de sí de Jesús. Desde estas profundidades emerge el llamamiento a una conversión continúa en este campo, para "dejar de lado nuestras propias estrategias amadas, nuestras lenguas, nuestras políticas, nuestros programas personales y, como peregrinos, dejar detrás de nosotros los equipajes inútiles que pueden retrasarnos" (Testigos de la Esperanza, Carta, pág. 11). Al tiempo que se acogen entre nosotros las ideas de cruzar fronteras y de interculturalidad, el movimiento concreto de cruzar fronteras está revistiendo **nuevas características** y cobrando **velocidad**.

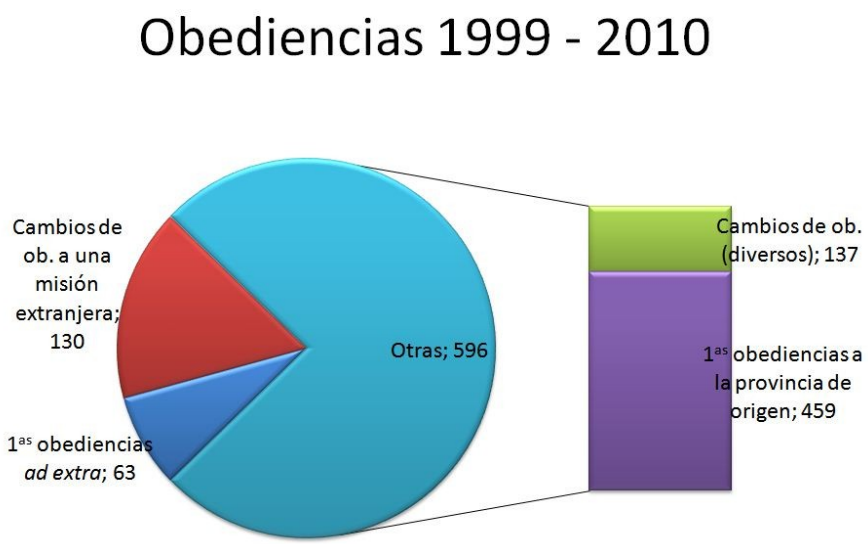
En cuanto a las características nuevas, el esquema tradicional de movernos de norte ha sur se ha visto complementado con movimientos de sur a sur y de sur a norte. Han salido a la palestra nuevas provincias proveedoras.

En cuanto a la velocidad, se puede observar un aumento en años recientes, pero ofrezco aquí cifras generales. De 522 primeras obediencias concedidas entre 1999 y 2010, 63 fueron dadas a unidades distintas de la de origen, lo que significa el 12%. Ello podría parecer bastante modesto, pero en el mismo tiempo hubo 130 cambios de obediencias para una misión nueva de fuera[14], lo que dobla el dato de las primeras obediencias a otra unidad. Se ha convertido práctica habitual que inmediatamente tras la formación primera, el oblato permanezca en su ambiente materno durante un cierto número de años, siendo luego enviados a este último escenario. Dicha práctica parece haber dado buenos resultados. La siguiente representación muestra gráficamente que entre todas las obediencias que he dado, una cuarta parte (24%) fueron para misiones extranjeras.

[12] "*Las antiguas fronteras caen mientras surgen otras nuevas. Nuestra tarea es ser misioneros en esta nueva realidad pluralista, sensible y compleja, donde, como Jesús, se nos invita a ser "pasa-fronteras" e imitar su autovaciamiento de modo que podamos entrar más plenamente en la vida del otro, en particular en la vida del pobre. El Dios que proclamamos debe ser un Dios humilde, el Dios de la kenosis encarnado en Dios*" (Carta del Capítulo de 2004).

[13] Unión (masculina) de Superiores Generales (USG), Asamblea de mayo de 2009.

[14] Hubo un total de 267 cambios de destino entre unidades, de las que 116 fueron de misioneros que regresaban y 21 tuvieron que ver con la Administración General, lo que deja 130 cambios de misioneros que fueron a una nueva misión extranjera.




El cruzar fronteras se ve a menudo limitado por situaciones particulares: en el interior de una Región, algunas provincias envían gente y otras no; una Provincia recibe más gente que otra, etc. Se puede observar que los movimientos prácticos dependen de invitaciones claras e insistentes de las provincias receptoras y de una sincera generosidad de dar alguno de sus mejores oblatos por parte de las unidades que envían. Estas son cosas que no pueden forzarse por parte de la autoridad superior, a no ser que nos movamos por obediencia ciega.

**¿Qué hay detrás** de éste énfasis en toda la Congregación de cruzar fronteras, de interculturalidad?. Hay diferentes fuerzas en actuación. En cuanto al factor de atracción, están las dramáticas necesidades de personal en algunas de las misiones, que gritan pidiendo ayuda. Hay necesidades misioneras que los oblatos sienten como urgentes: zonas rurales o urbanas abandonadas, lugares donde los fundamentalistas islámicos o cristianos avanzan rápidamente, oportunidades como en China, migración, la necesidad de diálogo interreligioso, el retroceso silencioso en zonas secularizadas, etc. En cuanto al factor de empuje, hay un deseo auténtico de oblatos jóvenes, o no tan jóvenes, de ser misioneros en otros ambientes culturales. Hay que considerar que algunas de nuestras unidades tienen tantas vocaciones que hay un exceso. En el caso de movimientos de sur a norte, la oportunidad de hallar sustento para nuestra vida y misión oblatas desempeñan un papel importante. Algunos son enviados específicamente por sus provincias madres para conseguir para los oblatos de casa algunos ingresos, especialmente para mantener las casas de formación. Ocasionalmente, encontramos también planes privados no supervisados como motivos de los oblatos para ir fuera: el deseo de ayudar a su familia, la atracción hacia ministerios concretos y estilos de vida.

Con todo, no debería pasarse por alto que hay un sincero deseo en gran parte de nuestros misioneros del sur de hacer frente a desafíos como la secularización y la

invasión del Islam en territorios llamados cristianos del norte. Tales misioneros sienten que, por parte de oblatos o laicos del norte, se interpreta mal su buena intención, pues acogen con suspicacia y prejuicios su buena voluntad. Ellos quisieran tener más libertad para inventar nuevas formas de misión, como en el pasado hicieron en el sur los misioneros del norte. Los oblatos en el norte han de recibirlos con buena voluntad; no debería llevárseles a sentirse como mendigos pidiendo un favor.

¿Cómo deberían dirigirse las invitaciones de oblatos del sur para que vengan al norte?. ¿Qué clase de invitaciones misioneras deberían hacerse?. ¿Cuánta gente se necesitaría?. ¿Qué comunidades están dispuestas a acogerlos?. Ha de seguir la reflexión sobre estas preguntas. Ciertamente, en el norte las Iglesias locales han de preguntarse: ¿cuánta parte del clero, en un país dado, ha de ser local y cuánta puede ser de fuera?. El fin no puede ser rellenar huecos o encontrar soluciones fáciles para la falta de vocaciones locales; por el contrario, en el mundo secularizado hemos de trabajar aún más duro por las vocaciones locales, necesarias para la inculturación del evangelio. Una regla general ha de ser que la Iglesia y sus ministros han de ser interculturales en la misma proporción que la sociedad lo es. Además, hay lugar para signos proféticos especiales.

Hemos de hablar de todo ello y superar los obstáculos que existen en este importante campo. Se necesita tener ánimos y generosidad.

a) Algunos de nuestros hermanos se marchan a otros países por cauces informales, por ejemplo, quedándose tras estudios superiores. ¿Podríamos evitar que suceda esto?. Podría ser de ayuda hacer todo lo posible para que cada oblato que va fuera viva en una comunidad de la unidad que lo recibe. A menudo se trata de algo tan simple como escoger bien a la persona que va a estudiar y cómo va a estudiar, como apoyo a la misión de la Provincia. Sí, ciertamente, la misión común de la unidad debería ser la razón principal de ampliar estudios.

b) A veces observamos una tendencia a crear un ambiente basado en la cultura de origen, hasta el punto de no abrirse a los otros. Ello sucede de dos maneras: con misioneros que salen fuera, no abiertos a la cultura local, y con vocaciones locales todos de la misma cultura. En una congregación misionera como la nuestra, se necesita un esfuerzo consciente para superar las tendencias a crear ambientes monoculturales.

c) Al aumentar el cruzar fronteras, se observa el fenómeno de acuerdos interprovinciales en la asignación de personal. Ello establece un vínculo similar al hermanamiento para un intercambio efectivo de dones. Deberíamos, sin embargo, insistir en que se consulte siempre el centro de la Congregación y se le informe para que se asegure la necesaria coordinación y se garanticen los permisos pertinentes. En 2007, se publicó una política sobre estos movimientos en la Congregación[15]. Basándome en mi experiencia, recomiendo que se pida incluso una aprobación explícita del Superior General.

**¿Cuán lejos irá la tendencia de la internacionalidad – interculturalidad?**[16]. ¿Dónde nos está llamando el Espíritu?. La tradición de

[15] Política de gobierno de oblatos viviendo fuera de sus unidades de origen.

[16] Se ha preguntado por qué la internacionalidad no ha hallado mayor acogida desde el último capítulo (CUS 0911).

nuestra Congregación es otra a la mera de otros institutos misioneros en que todos por principio han de abandonar su propio país. Creo que no deberíamos cambiar nuestra tradición en este respecto. Nadie ha de ser obligado a dejar su unidad si no está motivado a ello. Pero, por otro lado, no debería dejarse todo a la iniciativa y celo misionero de los oblatos individuales: hay una necesidad de opciones comunes respecto a las misiones de fuera. El proceso Inmensa Esperanza puede ayudarnos a definirlas, habiendo tenido resultados positivos las provincias que han comenzado a escribir que están dispuestas a enviar gente a fuera, o recibir oblatos de otras partes del mundo.

Para hacer que siga sucediendo esto, hemos de hacer el esfuerzo de desarrollar la cultura de cruzar fronteras durante la formación inicial. En este sentido se han dado pasos importantes en ciertas regiones con la consolidación de casas de formación y esfuerzos de formación regionales. Volveremos a ello cuando discutamos sobre la formación.

### 5. Se valoran más la vida de comunidad y la vida religiosa, pero somos llamados aún a ofrecer una animación más seria.

En el campo de la **vida comunitaria**, ha habido una evolución clara durante los últimos 18 años, en el sentido de que se reconoce la vida en comunidad como una parte esencial del carisma oblato, y no como un mero añadido accidental. Ello surge junto a un reconocimiento más claro de sí como religiosos. También, en la práctica, la Congregación se está desplazando lentamente hacia una mejor vida de comunidad, tras un tiempo en que la tendencia parecía ser la dispersión. Hemos abandonado la vida en común en ciertos países, a menudo por el hecho de que hemos sido fundadores de la Iglesia en esos lugares y donde, por un tiempo, hemos desempeñado el papel del clero diocesano. El retorno no está aún terminado y, por tanto, la "conversión a la comunidad" fue uno de los tres temas del material de 2009 de preparación para Capítulo[17].

Es bueno para nosotros reconocer que la necesidad de la conversión en este campo tiene surge como motivación de la hondura de nuestra fe. *Vita Consecrata* afirma que la comunidad es "confesión de la Trinidad" (VC 41). Las comunidades expresan, entonces, de un modo especial lo que la Iglesia en sí misma ha de ser y son al mismo tiempo células vivas de la Iglesia: "…forman una célula viva de la Iglesia" (C. 12). El Capítulo de 1992 fue muy lejos cuando afirmó que "perseguir activamente la calidad de nuestra comunidad (…); he ahí nuestra primera tarea de evangelización" (TCA 7).

¿En qué se nos llama a la conversión en este campo?.

Un desafío obvio reside en el cambio de estructuras. Las estadísticas muestran que, ciertamente, tenemos camino que hacer, pues nos dicen que, de acuerdo a la

[17] El centro del material de animación de mayo de 2009 fue triple: "Conversión personal; conversión en comunidad; conversión de nuestra misión en el mundo".

información disponible, en 2010 un 18% de todos los oblatos que han terminado la formación primera viven solos; ello se deduce del hecho de que 634 de nuestros compañeros viven sin otros oblatos en la misma dirección. Los porcentajes varían según la unidad, del 0% en las unidades más pequeñas en la parte más baja de la escala, en las que ninguno de los 120 oblatos vive sólo, a una media del 37% en las 17 unidades en la parte más alta de la escala, donde 499 oblatos de 1.338 viven solos. Hay diferencias también según las regiones. En Europa del Este el porcentaje de oblatos viviendo solos es la mitad del porcentaje en otros sectores de la Congregación.

La Congregación oblata no puede ser una suerte de agrupación de sujetos, por lo que debería esforzarse por hacer más progresos en términos de vida comunitaria apostólica y de comprender que la misión emana de la comunidad. Como se puede ver, hay estructuras que fomentan la dispersión, habiendo de ser cambiadas. Considerando que, según nuestras Constituciones, una comunidad debería estar constituida por tres miembros[18], algunas unidades han de dar pasos significativos para reorganizarse en comunidades de un mínimo de tres o más. Sin embargo, en muchas situaciones encontramos sólo dos oblatos en una comunidad o que los misioneros que viven solos se reúnen entre una vez a la semana y tres veces al año. Los distritos, zonas y otras agrupaciones desempeñan un papel importante de animación en tales casos, pero a largo plazo no pueden sustituir la vida común de hecho.

Junto a las estructuras, un segundo desafío es que en muchos lugares aún seguimos buscando un modelo válido de vida comunitaria. Conocemos el modelo monástico. Está probado y comprobado. Pero, ¿qué sirve mejor a la vida y misión de un religioso activo?. Aún necesitan respuesta las siguientes preguntas:

- ¿Cómo conjugar armoniosamente la vida como religiosos y el trabajo como misioneros activos y encontrar el equilibrio justo entre vida común y trabajo?.
- ¿Cómo organizar un ritmo común de vida de oración, recreación y planificación de trabajo, considerando el hecho de que pertenecemos también a otros muchos grupos?.
- ¿Cómo dirigir las decisiones, finanzas y situaciones de crisis en el nivel local?

Las comunidades, no muy distinto de las familias, están fuertemente influenciadas por la cultura circundante. ¿Tenemos la fuerza de ser contraculturales si es preciso?. Por otro lado, el ambiente puede proporcionar también gran empuje y enriquecimiento de la vida de comunidad, como ha sido el caso de los laicos asociados oblatos.

Un tercer desafío tiene que ver con el liderazgo. A menudo se sugiere que los superiores locales necesitan tener una formación adecuada; tenemos presente el perfil de superior capaz de animar, organizar y dirigir sin ser un controlador que

[18] C.92. “La comunidad local normalmente consta de un mínimo de tres oblatos”.

aparte de la libertad correspondiente a la vida adulta. Generalmente proporcionamos superiores preparados para la formación inicial, donde las comunidades son relativamente grandes, pero se necesita hacer más para las comunidades de ministerio.

Finalmente, sería útil si como oblatos pudiéramos definir más claramente lo que significa para nosotros la comunidad.

Desde los '60 hemos probado distintos modelos. En nuestra Regla presente, se consideran comunidades locales a las comunidades de distrito. Ellas proporcionan una experiencia de comunidad; por ejemplo, en el norte canadiense los misioneros que viven en zonas escasamente habitadas pueden recibir apoyo y tener un cierto sentido de pertenencia tan sólo por medio de sus distritos, pero me pregunto si los distritos fueron alguna vez pensados para sustituir la vida bajo un mismo techo, al menos en la medida en que se ha convertido en la práctica. De hecho, nunca han cesado las discusiones sobre el papel de las comunidades de distrito. ¿No es el término ambiguo, ocultando a menudo el hecho de que hay oblatos viviendo solos?.

Mi pregunta es si no sería mejor cambiar nuestra terminología. ¿No deberíamos no llamar comunidad a vivir solos y reservar la expresión "comunidad local" para un grupo de oblatos que, de hecho, comparten casa común?. Aún deberíamos asumir el pleno cuidado de aquellos que viven solos: ellos, también, deben estar adscritos a una comunidad local, necesitándose estructuras de animación, tales como distritos, zonas o sectores. No sólo los oblatos individuales, sino también las pequeñas comunidades locales pueden beneficiarse ampliamente de las estructuras de animación (distritos, zonas, etc.) con un liderazgo apropiado en cada nivel, un coordinador o animador, por ejemplo. ¿Debería el Capítulo asumir el cambio de nuestra definición actual de "comunidad local"?.

Deberíamos, quizá, haber hablado de la **vida religiosa** según los votos antes de discutir sobre la comunidad, pero, ¿qué es lo primero?. El celibato y la comunidad son por algunos vistos como el único elemento constituyente de toda vida religiosa[19]. Nuestras comunidades se caracterizan por los votos y nuestros votos nos constituyen en comunidades. Las dos juntas son nuestra forma particular de vivir como seguidores de Cristo. En cualquier caso, un informe sobre el estado de la Congregación no debería analizar sólo nuestras estructuras de comunidad, sino también tratar nuestra fidelidad a la vida evangélica según nuestros votos. ¡Aquí también se necesita la conversión!. He dedicado tres de mis cartas circulares a este tema, tratando de subrayar la importancia de la vida en votos.

¿Cómo lo estamos haciendo?. Creo que la calidad de nuestra vida de votos puede medirse indirectamente atendiendo a algunos parámetros importantes.

Uno es nuestra centralidad en Cristo. Aquí deberíamos preguntarnos: ¿Cuán importante es para nosotros la meditación en común de la Palabra de Dios, por ejemplo, con la *lectio divina*?. ¿Es la *oraison*[*] una práctica habitual?. El futuro no reside en que seamos organizaciones eficientes devoradas por el activismo; ¡nuestras

[19] Enzo Bianchi, "*Non siamo migliori, La vita religiosa nella chiesa, tra gli uomini*"; Qiqajon, 2002, página 52.

[*] "Oraison" es un término relativamente poco usado en el mundo oblato hispanohablante. Es el término específico que utiliza San Eugenio de Mazenod y la tradición oblata para designar la oración de toda la comunidad ante el Sagrario, generalmente en la tarde (N. del T.).

comunidades apostólicas necesitan estar hondamente enraizadas en el misterio Pascual y ello ha de verse en nuestro horario!.

Otra forma de evaluar nuestros votos es comprobar la frecuencia y la calidad de nuestras relaciones fraternas. Cierto, los votos pueden vivirse individualmente, pero tan sólo hallarán su plena expresión si los oblatos viven juntos con sus hermanos. En comunidad es como nuestra obediencia se vive, concediéndose tiempo mutuamente, planificando nuestra misión juntos y estando disponibles cuando se trata de tomar decisiones; ahí es donde la perseverancia da estabilidad a nuestras empresas misioneras; ahí es donde la pobreza se traduce en tener todas las cosas en común, compartir todos nuestros ingresos con los demás y con los pobres; en la comunidad es donde hallamos espacio para la intimidad en la oración y en las relaciones fraternas para hacer de nuestra castidad una expresión de gran amor.

Sobre todo, la vida en votos es una forma de ser cristianos. ¿Si fuéramos condenados a prisión por ser cristianos, habría pruebas suficientes contra nosotros?. Personalmente, me preocupa la crisis personal de un miembro de comunidad o las dificultades en el trabajo hacia fuera, pero lo que realmente me alarma es si el vino de la caridad se está perdiendo en nuestra mesa. ¿Cómo podemos ser apóstoles si hay ambición, celos, enemistad y cosas semejantes?. Es responsabilidad de todos nosotros, y especialmente del superior local, trabajar para conseguir lo más rápido posible la reconciliación en este sentido.

Un buen signo de una vida religiosa saludable es la presencia de hermanos. He de decir que me preocupa ver que la proporción de hermanos en nuestra Congregación ha descendido en más de un quinto en 12 años, especialmente en las regiones más jóvenes. ¿Seguimos sintiendo que el carisma de la fraternidad es necesario para nuestra Congregación y da un sabor especial a nuestra misión oblata?.

No podemos pretender que nuestra vida en votos esté exenta de fallos. Algunos oblatos dejan la Congregación cada año. El número y la proporción parecen haber decrecido ligeramente (del 1,7% al 1,6% al año). Se ha dicho que si un oblato nos deja, es mejor afrontar la verdad que llevar una doble vida. La exhibición pública de escándalos, junto con sus consecuencias económicas, ha forzado a algunas de nuestras unidades a buscar la claridad en las relaciones y prácticas profesionales, pero necesita hacerse más para vencer las situaciones ambiguas. Es un acto de caridad no tolerar un comportamiento incompatible con la vida de votos.

Por último, hemos de evaluar si nuestra vida de votos se ve como algo profético. ¿Nuestro estilo de vida resulta convincente por su simplicidad, por su respeto por la creación?. ¿Son acogedoras nuestras comunidades, especialmente para con los pobres?. ¿Se perciben nuestras casas como lugares donde la gente puede buscar recursos espirituales?. ¿Somos profetas de la justicia y trabajadores activos por la paz?. Depende de la gente de fuera, incluyendo a nuestros laicos asociados, que nos digan la verdad.

Hay gente que duda del futuro de la vida religiosa en la Iglesia, particularmente de su forma apostólica. Tales dudas aparecen quizá por los escándalos, quizá por el declive de sus cifras en algunas partes del mundo. Algunos

piensan que el futuro pertenece a los Movimientos. Por otro lado, la vida religiosa apostólica crece en muchas partes del mundo y se fundan nuevos institutos. Ciertamente, se necesita una continua reflexión. Serán esenciales la hondura espiritual y un perfil claro que nos hagan visibles y transparentes. Encuentro significativo que las Uniones de Superiores Generales están preparando un simposio a comienzos de 2011 para reflexionar concretamente sobre la vida religiosa apostólica.

La comunidad local es el lugar donde se hace tangible nuestra necesidad de mayor conversión. Cristo es quien ha de ser el centro de todas nuestras comunidades locales, casi visible al ojo por medio de nuestra oración común, nuestro amor mutuo, nuestro compartir de bienes temporales, nuestra hospitalidad y nuestros logros apostólicos.

### 6. Habiéndose mejorado la calidad de la formación inicial y permanente, somos llamados ahora a cruzar aún mas las fronteras.

Mi impresión general es que la Congregación ofrece a sus miembros una formación de buena calidad. Nuestra **formación inicial** profesa unos valores excelentes; ella pretende fomentar[20]:

- El seguimiento de Jesucristo según el carisma oblato.
- El amor misionero a los pobres del mundo de hoy.
- Disponibilidad para las necesidades de la Iglesia.
- La centralidad de la comunidad.
- La centralidad de la persona, etc.

En general, vamos por este camino. El hecho de haber desarrollado nuestros directorios locales de formación sobre esta base constituye un importante paso en la cooperación más allá incluso de los límites de cada unidad. Una de nuestras debilidades es la falta de formadores capacitados, lo que se ve agravado por el un excesivo número de casas de formación.

Nuestra **formación permanente** a menudo se organiza hoy según grupos de edad, como los que están en los primeros cinco años de ministerio, los de mediana edad y los que están por encima de los setenta años, etc. Se acepta más y más que ella es “el lugar normal de la formación oblata (…) en un proceso de evangelización recíproca” (C. 48) y no sólo por medio de seminarios y estudios. En cuanto a las actividades extraordinarias, se tiende a enfocar y planear mejor los períodos sabáticos, buscando profundizar nuestras vidas según nuestro carisma oblato.

Se tratan los estudios superiores de distintos modos según la cultura de la provincia; mientras que en una provincia el que alguien emprenda estudios de postgrado puede ser una rara excepción, en otra parte se espera que casi todos los oblatos se tomen un tiempo de estudio pasados algunos años de ministerio. Puede observarse que la responsabilidad de la provincia sobre un instituto de enseñanza

[20] Cfr. la edición de 2010 de las Normas Generales para la Formación Oblata.

superior o sobre ciertos ministerios como asesoría o dirección ayuda a enfocar dichos estudios. Éstos deberían planearse teniendo siempre presente las necesidades misioneras de la amplia comunidad oblata.

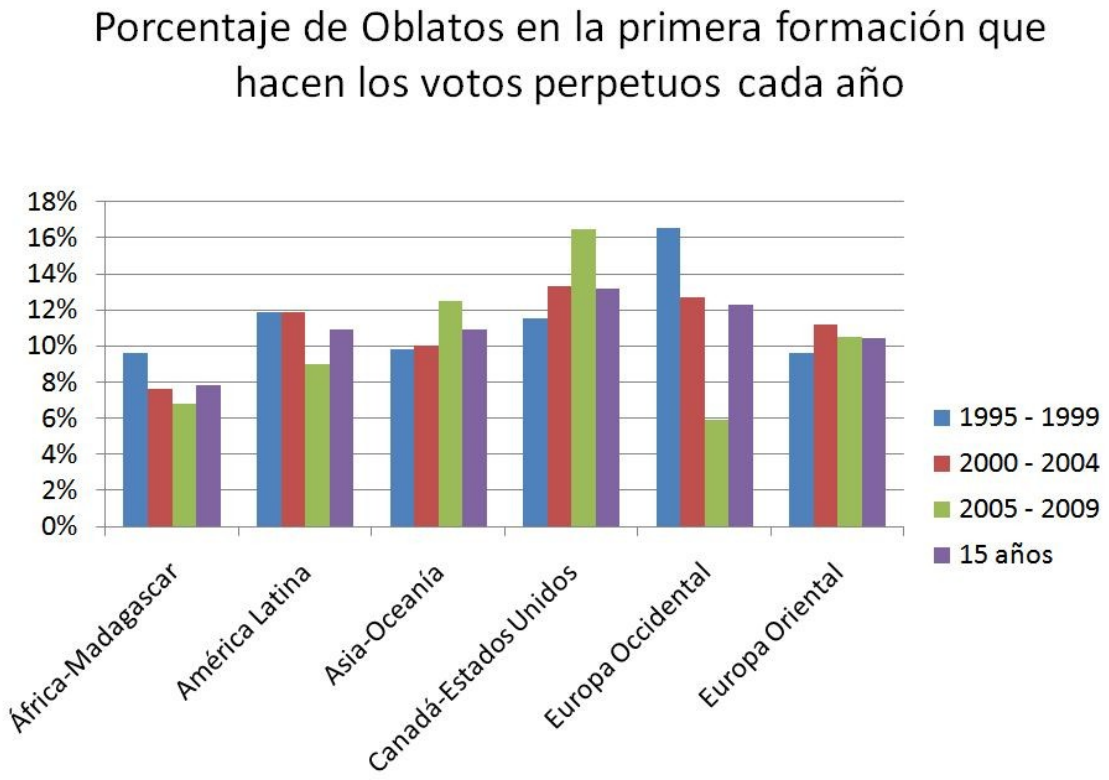
En el nivel de la congregación, ha habido una tendencia a ofrecer más ocasiones de formación permanente por medio de la Administración General: se han seguido las sesiones de superiores mayores, la Experiencia de Mazenod y las sesiones de formación para formadores; se ha ofrecido formación para los ecónomos (en Roma y en el nivel regional) y en cuanto a la JPIC, ha aumentado la formación y se han introducido sesiones animadas por parte de miembros del Consejo General en el nivel de la unidad. Gran parte de la distribución anual del fondo de Solidaridad va a financiar la formación permanente, especialmente por medio de estudios superiores.

En **todo el área de la formación** hay también **muchas preocupaciones** que han de reconocerse honestamente y hacerse frente:

**a) En algunos casos, hay una desproporción entre los esfuerzos por la formación y los resultados.**

La duración media del proceso de formación se ha mantenido en aumento. El proceso en conjunto se ha hecho largo: la combinación de uno o dos años de prenoviciado, el noviciado, cinco o seis años de estudios, la regencia y la iniciación en la pastoral hacen que se llegue fácilmente a entre ocho y once años de tiempo de formación inicial. Ello sin contar otros programas como juniorados (especialmente en Asia), comunidades jóvenes y programas asociados. ¿No deberíamos preguntarnos cómo se ve esto junto a otras carreras académicas similares en cada país?.

Mirando a los últimos 15 años atrás, observamos el hecho de que un 53% son de media los que hacen votos perpetuos de entre aquellos que hicieron su profesión primera. Hay diferencias entre las regiones, pero hemos de considerar que en algunos países se estudia la filosofía antes de la profesión primera y en otros después. De todos modos, el gráfico de abajo muestras algunas variaciones entre los tres períodos quinquenales pasados en cuanto al porcentaje de formandos que cada año hacen sus votos perpetuos.




Al mismo tiempo, encontramos el fenómeno de que un número de jóvenes hermanos, sacerdotes o incluso diáconos tras un período de formación tan largo se meten en serias dificultades e incluso abandonan la Congregación. En los últimos 15 años, nos ha dejado uno de cada diez de los que hicieron sus votos perpetuos.

Ambas preocupaciones, la duración de la formación y los problemas de perseverancia, los compartimos con otros grupos de la Iglesia. Incluso en los niveles más altos se hacen estas preguntas: ¿Nuestra formación crea en último término sujetos dependientes, dado que los hemos resguardado durante tanto tiempo?. ¿Crea nuestra formación expectativas irracionales sobre los desafíos de la vida real?. ¿Es correcto el tamaño de los grupos de formandos? y, en el diseño de nuestro sistema de formación, ¿cómo podemos crear grupos que no sean ni muy pequeños ni muy grandes?. Algunos lanzan ideas de que deberíamos dispersar nuestra formación entre un período más amplio, haciendo entremedias algunos años de trabajo misionero. En la Intercapitular se sugirió también que examináramos nuestros criterios de aceptación de candidatos y se sintió que necesitamos un mejor discernimiento.

Estas preguntas nos acompañarán durante un tiempo. Una conclusión que podemos hacer ya es que necesitamos un número suficiente de formadores preparados, dispuestos a asumir el ministerio de la formación durante un largo tiempo de sus vidas.

**b) Durante largo tiempo nos hemos estado quejando de la falta crónica de formadores capacitados, problema que se ve agravado por nuestra dificultad de reducir el número de casas de formación pequeñas.**

Durante los últimos 24 años, al menos, se ha subrayado una y otra vez la falta de formadores capacitados[21]. A menudo es consecuencia del considerable número de casas de formación que mantenemos, incluso si tenemos sólo unos pocos estudiantes. En la actualidad, contamos con 30 escolasticados (o posnoviciados[22]), 16 de los cuales tienen más de una docena de formandos residentes. Para crédito de algunas partes de la Congregación, hay que decir que se ha tratado con éxito en ciertas regiones o subregiones la dificultad de las pequeñas casas de formación, así como en el contexto de reestructuración de unidades pequeñas en provincias más grandes. Los encuentros de formadores, la elaboración de criterios y directorios comunes de formación y el cumplimiento de las Normas Generales de Formación Oblata abren el camino para tales movimientos. Sugiero que el Capítulo tenga presente en mente la necesidad de equipos cualificados de formación cuando discutamos las estructuras de nuestra Congregación.

Un informe reciente del portador de nuestra cartera de formación, el P. Paolo Archiati, dice lo siguiente, resumiéndolo yo:

*La formación no se ve aún por parte de todos los oblatos como un ministerio prioritario del que depende la calidad no sólo de nuestros misioneros, sino también de nuestra misión. Somos "especialistas en misiones difíciles", pero ¡la formación bien podría ser hoy la misión más difícil!.*

*Tenemos casas de formación con demasiados pocos formadores, noviciados con un sólo maestro de novicios como formador. Mi propuesta aquí sería que en nuestros noviciados haya, además del maestro de novicios, al menos otro formador (R.57a) y que haya un equipo de, al menos, tres oblatos en nuestros posnoviciados.*

*No deberíamos tener un noviciado abierto con menos de tres novicios, ni un posnoviciado con menos de siete u ocho candidatos.*

Yo sólo puedo estar de acuerdo con estas observaciones. Teóricamente, se pueden pensar muchas soluciones cuando el número de formandos es reducido: casas interprovinciales de formación, casas de formación regionales, casas intercongregacionales en un país determinado (esto último aún no se ha intentado) o distribuir a nuestros estudiantes por toda la congregación. El informe antes mencionado continúa:

*Noviciados. Tenemos, hoy, 22. Son demasiado numerosos. Propongo dos noviciados en cada región. Posnoviciados. Tenemos 30. Son demasiado numerosos. Mi sugerencia aquí podría ser lo siguiente: un posnoviciado para Canadá-EE.UU, dos para Europa, dos para Latinoamérica, cuatro tanto para Asia como para África. De nuevo yo dejaría aquí a las conferencias regionales el estudio, la implementación y los detalles. Esta propuesta reduciría también el número de nuestros posnoviciados a 13.*

[21] El Capítulo de 1986 ya hablaba de que "el número de los formadores es insuficiente" (MHM nº 165).

[22] Empleo los términos escolasticado y posnoviciado como sinónimos, suponiendo que ambos pueden contar con candidatos hermanos entre sus formandos.

Si se siguiera la recomendación u observación del P. Archiati, la Congregación podría estar mejor equipada de cuadros para los nueve noviciados y los trece posnoviciados, tanto con formadores bien preparados como que representen el carácter internacional de la Congregación.

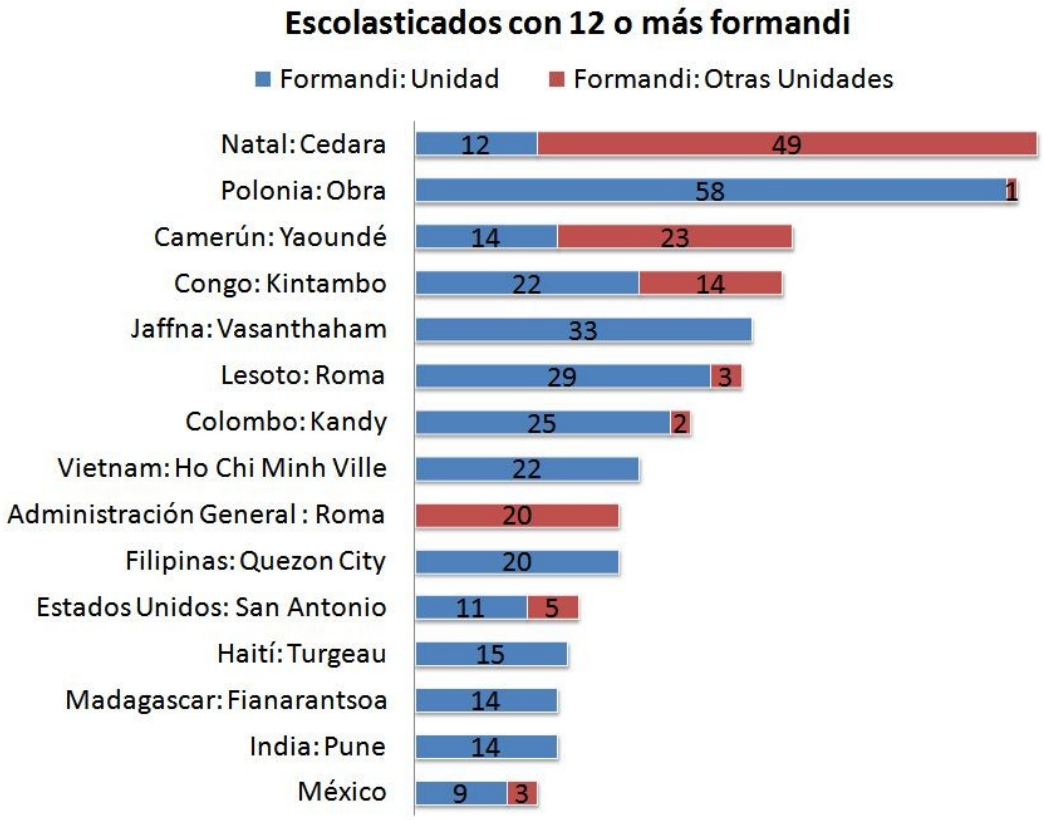
Hay muchos modos de llegar a decisiones acerca de ello: por medio de acuerdos entre provincias, con cambios en la Regla que den a las regiones ciertos poderes o por medio de fuertes decisiones del Superior General en Consejo. Con las Constituciones y Reglas actuales, el Superior General en Consejo tiene el poder de confirmar el nombramiento de formadores y de aprobar posnoviciados y noviciados. Aunque ello puede usarse activamente para alcanzar un número de casas de formación más racional, sería de desear que el Capítulo ofrezca una orientación sobre ello.

### c) Se ofrece una formación específicamente misionera e intercultural, pero no disponible aún en todas partes.

Una formación específica misionera no siempre está disponible a nuestros estudiantes ya que, en cuanto a nuestros estudios, nos servimos de los centros diocesanos, de los que obtenemos formación para el trabajo parroquial, pero no necesariamente para una misión con los más pobres y abandonados y "ad gentes". Se han hecho algunos esfuerzos para enriquecer nuestro currículo con cursos especiales de misionología, JPIC, medios de comunicación social, etc. Los oblatos han apoyado también centros de estudios de las conferencias religiosas o han iniciado nuevas empresas como el instituto de misionología de Kinshasha, el Instituto Asiático de Teología en Sri Lanka o la formación para el ministerio en San Antonio.

Para la formación misionera práctica, estoy convencido de que cada uno de nuestros estudiantes debería pasar un año fuera y en una cultura diferente, con la oportunidad de aprender una lengua internacional extra. Nos damos cada vez más cuenta de que ésta es una necesidad muy práctica, por ejemplo a la hora de buscar traductores para nuestro Capítulo General. Estudiar o realizar una misión en una cultura distinta es un medio poderoso de maduración, en los niveles humano, espiritual y misionero.

Las casas interprovinciales de formación recorren un largo camino para asegurar una formación más misionera. En la actualidad un tercio de nuestros escolasticados puede considerarse internacional, si tomamos como criterio que más de un 10% de sus formandos vienen de fuera. De acuerdo a dicho criterio, cerca del 36% de nuestros escolásticos y hermanos tienen alguna experiencia de formación internacional durante sus estudios y un 64% no. El siguiente gráfico muestra la imagen de nuestras casas de formación de posnoviciado más grandes.




Merece ser mencionado en este contexto que nuestro Escolasticado Internacional Romano a lo largo de sus 129 años de historia ha servido bien a la Congregación. También en años recientes ha estado completo en su capacidad, es decir, 23 estudiantes. Continúa necesitando apoyo por parte de la Congregación en términos de formadores y estudiantes. Es digno de notar que un escolasticado internacional regional planea abrir sus puertas en las Filipinas el próximo año, resultado del último Capítulo General.

**d) Los estudios superiores han de estar más íntimamente conectados a las necesidades de la misión.**

Los estudios superiores tienen un gran potencial para beneficiar el modo en que comprendemos nuestra misión y encarnar e inculturar en la práctica el Evangelio. Al mismo tiempo, ello requiere muchos recursos de personal con capacidades, así como económicos. ¿Cómo podemos ser más activos y más efectivos en cuanto a los costes en este campo?. Para un oblato, el deseo de estudiar debería ser conforme a las necesidades de una misión concreta, sea la enseñanza, ministerios o la administración. Tenemos una tradición de estudios superiores de apoyo a la formación, pero ¿qué hay de apoyar otras "vías de evangelización?. Las ciencias humanas concretas pueden ayudarnos a interpretar mejor cómo deberíamos responder a nuestro contexto.

## 7. Habiendo logrado una gran reorganización, somos llamados a tomar aún más decisiones sobre el gobierno.

Esta asamblea decidirá de qué modo queremos continuar en el camino de adaptación de nuestra organización a las necesidades de la misión. Cuando discutamos posibles cambios, nuestra atención habrá de ir a nuestros valores. Han de contemplarse y sopesarse valores en conflicto como interculturalidad-inculturación, centralización-subsidiaridad, liderazgo efectivo-confort familiar, uno frente al otro.

Las cifras merecen también atención. Lo que movió al Capítulo de 2004 a mandar un estudio sobre el gobierno fue el hecho de que nuestra Congregación es hoy un 45% más pequeña que en 1966, cuando alcanzó su pico más alto.

El crecimiento de las provincias, delegaciones y misiones oblatas es lógicamente desigual. Unas cuantas de nuestras delegaciones, por ejemplo, han estado creciendo rápidamente: Zambia, India, Pakistán, Senegal y Ucrania han aumentado todas en los últimos nueve años en un 80% o más. Sin embargo, no podemos esperar que pase esto en todos lados. Al analizar el crecimiento de una provincia o delegación y reflexionar sobre las complejas razones que hay tras dicho crecimiento o decrecimiento de las cifras, hemos de percibir que la riqueza en vocaciones es fundamentalmente un don y sólo en una pequeña proporción el resultado de nuestros esfuerzos. Al hacer frente el crecimiento desigual, resulta lógico que nuestras estructuras se adapten a los nuevos desarrollos. Diez de nuestras unidades más grandes han perdido el 20% o más de sus miembros en el mismo período de nueve años. La Congregación ha respondido a los cambios con un gran número de procesos de reestructuración. Éstos se han asumido por el bien de la misión y de la vida oblata.

¿Qué hemos aprendido en el ejercicio de las reestructuraciones?. Por un lado, la creación de provincias más grandes ha llevado generalmente a una planificación misionera más rigurosa, a unos procedimientos de formación más claros y a una administración más profesional. Es fácil encontrar gente para nuevas empresas o para tareas concretas en un grupo de 120 que en uno de 20. Un descubrimiento de la experiencia es que debemos adaptar la organización de nuestra Congregación de modo que las provincias permanezcan lo suficientemente grandes. Por otro lado, hemos aprendido que no ha de descuidarse el nivel local: la creación y animación de zonas, sectores o distritos ha de complementar el mayor tamaño de la provincia. Necesitamos aprender más sobre las estructuras apropiadas en una unidad más grande.

Se necesitaría también la reestructuración en el nivel de la Administración General. Mi experiencia a lo largo de las tres últimas administraciones me sugiere que necesitamos menos legislación y gobierno y más acompañamiento y poner en práctica las decisiones por parte de la administración. Merece que se preste atención

a la idea de introducir secretariados para la formación y la misión. Una celebración menos frecuente de los capítulos podría permitir una mejor implementación.

Me doy cuenta de que los cambios de las estructuras pueden ser inquietantes. Requieren una nueva reflexión sobre nuestros valores y nuestros propósitos; nos llevan a vivir y trabajar juntos con oblatos que antes no conocíamos bien. Por otro lado, tales cambios efectivamente nos renuevan, como ocurre con las familias que "amplían sus tiendas", un nuevo matrimonio hace aparecer nuevas caras.

### 8. Habiéndose incrementado la solidaridad económica, estamos llamados a trabajar por una administración más competente y un aumento de los ingresos locales

"Seguimos las huellas de un Maestro que se hizo pobre por nosotros" (C. 19) y con Él proclamamos "la llegada de un mundo nuevo liberado del egoísmo y dispuesto a compartir" (C. 20). Teológicamente, la pobreza en que Jesús vivió expresa el amor hasta el extremo de Dios para con nosotros. En términos prácticos, en su vida pública esta pobreza quedaba configurada por su misión de itinerante: en esta penuria ello significaba que frecuentaba a gente que le acogía y que eran sus benefactores; Él incluso nombró a un administrador de la bolsa común. Al seguir al "Salvador crucificado" (C.4) nuestra pobreza voluntaria habrá de hablar de la lógica de la cruz de Dios y nos habrá de permitir "anunciar a Cristo y su Reino a los más abandonados" (C. 5). Al mismo tiempo, necesitamos ciertos medios para esta misión. El principio que hemos establecido es que "los bienes temporales del Instituto están, ante todo, al servicio de la misión" (C. 150).

El tiempo de Jesús era distinto del tiempo en que nuestra Congregación fue fundada y nuestra relación con los bienes temporales necesarios para la misión ha cambiado en décadas recientes. Por ejemplo, nosotros, religiosos apostólicos, contamos menos que antes con los ingresos provenientes de la agricultura, pagamos a más empleados, dirigimos más proyectos sociales financiados por donantes externos y progresivamente contamos más y más con las inversiones. ¿Cómo influye esto en la forma en que vivimos nuestros votos?. Mientras hemos de tomar en serio la parábola de los talentos y buscar ser buenos administradores, ¿no necesitamos también la libertad interior para compartir todo y para renunciar a lo que se interpone entre nosotros y el Señor?. ¿No hay un llamamiento a la conversión para nosotros en los valores que se mencionan en nuestras Constituciones y Reglas, especialmente en las CC.19-22?. Extraeré algunos de estos valores: *comunión más íntima con Jesús y los pobres; aprender de los pobres; paciencia, esperanza, solidaridad; estilo de vida sencillo; desprendimiento evangélico; ley común del trabajo; pobreza voluntaria…*

El informe sobre las finanzas mostrará que, en los últimos 12 años, la tendencia ha sido de una mayor solidaridad entre nosotros, a medida que nuestra

Congregación se desplaza hacia países más pobres y crece en ellos. Al tiempo que ha continuado el compartir de recursos para proyectos específicos, el énfasis se ha puesto en distintas iniciativas de transferencia de capital: Compartir de Capital I y II y la Campaña de Recursos Misioneros (MRC).

Debemos agradecer concretamente a ciertas provincias que han ido más allá de la contribución que lógicamente se esperaría de ellas. Permitan que mencione algunas: la Provincia de EE.UU. que ha hecho de la campaña MRC un éxito; España, por su política de dar a la Congregación el 10% de todas las ventas de bienes raíces, las provincias Anglo-irlandesa y de Bélgica-Países Bajos por dar contribuciones extras al Compartir de Capital II; la provincia Anglo-irlandesa por su ayuda suplementaria anual distribuida por medio del Gobierno Central. Más recientemente, Brasil ha decidido asumir una política de dones suplementarios anuales al Gobierno Central al servicio de la Congregación.

Es lógico que una congregación que trabaja para los pobres y entre los pobres haya de contar, hasta cierto punto, con reservas financieras e inversiones. En nuestras campañas de solidaridad, se subrayó siempre que los recursos de fuera han de acompañarse con ingresos ganados por medio del trabajo y de la financiación local. Se subrayó también la importancia de una administración profesional. En definitiva, en la Congregación estamos hablando cada vez más de la autosuficiencia de las provincias como el objetivo a alcanzar, e incluso como criterio para ser provincia; sin embargo, no hemos llegado aún a hacer realidad aquello por lo que nos estamos esforzando. Será la animación local lo que marcará la diferencia. Algunas unidades han prestado seria atención a los ministerios que generan ingresos y a la financiación local, pudiendo mostrar un cierto éxito.

Los cambios en la Congregación han alcanzado hoy día un punto en que es necesario un cambio de modelo económico. El modelo del Norte ayudando al Sur cada vez funciona menos. En una familia se espera que los padres cuiden de sus hijos, pero llega el momento en que los hijos han de cuidar a sus padres. Hay más detalles sobre ello en el informe del tesorero.

Déjenme concluir este punto mencionando que una estructura que se ve directamente afectada es la misma Administración General. Por un lado se ha permitido reducir los activos netos de la Administración General al servicio de la Congregación en el contexto de la Campaña de Recursos Misioneros. Fue decisión nuestra permitir una cierta reducción. Por otro lado, los activos netos han descendido durante la crisis financiera de 2008 y debido a que la Administración General tuvo que responder a crisis económicas en distintas unidades. En resumen, el próximo Superior General y su consejo van a tener menos recursos para hacer frente a las

emergencias. Los netos activos no restringidos de la Administración General permitirá a la Administración General trabajar durante un año si no hay otras fuentes de ingreso. En 2001, el patrimonio neto podía mantener las operaciones de la Administración General durante tres o cuatro años.

Más allá del punto bajo actual, la situación es problemática en el nivel sistemático. Un signo claro de ello ha sido nuestro intento de vender la Casa General actual para sustituirla por algo que podamos permitirnos mejor. Si nos hemos metido en esta empresa tan discutida, ha sido como reacción a un desafío: ¿cómo podemos pedir menos fondos a una Congregación que no está viéndose bendecida con bienes materiales?. El 50% de los gastos de la Administración General tienen que ver con el complejo de Via Aurelia. Siguiendo el mandato del último Capítulo (TE 61-62), no nos hallábamos lejos de una solución viable cuando decidimos suspender el proyecto por la cercanía del Capítulo.

*Tras la visión general del estado actual de la Congregación y de las tendencias más importantes que se pueden observar, este informe ha de contener también una parte que de cuentas de las actividades de la Administración General durante el período 2004-2010. Para no cortar el flujo de reflexión iniciado, he trasladado esta parte al Anexo.*

## Nuestra responsabilidad en el presente, con vistas al futuro – conclusión.

¿Se pueden sacar conclusiones de nuestra historia reciente como congregación?, ¿podemos sacar inspiración de ello?, ¿alguna invitación dirigida a nosotros a "convertirse y creer en el evangelio" (Mc 1)?.

La Iglesia es un sacramento, es decir, un signo profético que comunica de forma efectiva la gracia de Dios y, como religiosos misioneros, participamos de forma especial en la capacidad de la Iglesia de ser signo. De algún modo, el Amor de Dios debería ser visible por medio nuestro, de modo que la gente pueda descubrir algunos rasgos de Jesús el Cristo por medio de nuestra ayuda, recibiendo entonces el Espíritu del Padre y del Hijo. Si esto es así, significa que hemos sido proféticos.

Los signos han de adaptarse a la gente y las culturas que han de interpretarlos y, por tanto, sufren modificaciones cuando el mundo circundante cambia. Los cambios culturales parecen acelerarse hoy. Nuestra propia Congregación los experimenta al haber tenido ahora una transición demográfica durante algunas décadas, una transición que se ha hecho muy visible e incisiva.

¿Cuál es nuestra responsabilidad histórica como oblatos hoy?. Se han expresado distintas visiones durante la preparación del Capítulo. Por ejemplo, se ha dicho:

- Hemos de tomar una dirección clara para la Congregación para los próximos 25 años y no sólo para los próximos seis años. Miremos al futuro lejano y actuemos según él en el futuro inmediato.
- Asegurémonos de que las provincias fuertes ocupen su lugar. Es importante que los jóvenes oblatos, sea de donde sean, tomen hoy mayor responsabilidad.
- Hemos de continuar el proceso Inmensa Esperanza para asumir los cambios con persistencia.

## G. Visión mundial

Para interpretar los desafíos de hoy, necesitamos alguna clase de visión mundial, algún tipo de análisis de la realidad. En los años recientes ha habido cierta resistencia a introducirnos en éste análisis y la resistencia parece estar relacionada con un cambio generacional.

En el mundo secular, los últimos años ’80 y los primeros años ’90 han supuesto el fin de la mayoría de los regímenes dictatoriales y, con ello, de algunas ideologías dominantes. El aumento de las tecnologías de la comunicación llevó a la conciencia de una realidad muy compleja, globalizada, pero no unificada. Todo parecía ser relativo. Apareció un vacío en la interpretación del mundo. La mentalidad posmodernista sedujo a mucha gente para que se sintieran contentos con una felicidad privada, disfrutando tan sólo el aquí y el ahora. En el mercado globalizado y sin regular, se ha hecho más difícil tratar los problemas sociales; la pobreza en este contexto se originaba menos por la opresión directa y más por la exclusión de aquellos por los que nadie parecía ser responsable. Las culturas locales reafirmaron su identidad en una globalización confrontadora. Las creencias religiosas, pero también el fundamentalismo, fueron cobrando fuerza en oposición al secularismo.

La humanidad ha sido liberada hoy de algunos sistemas ideológicos. Nos hemos hecho más realistas sobre la vaciedad de un mundo en el que todo se convierte en relativo. Algunas veces nosotros mismos hemos experimentado confusión y no podemos hacer que todo tenga sentido. Los pobres siguen circundándonos y nos desafían a responder a sus necesidades.

¿Podemos hacer un retrato de la Iglesia de los últimos tiempos, del nuevo milenio?.

Los cristianos, como todo el mundo, se ven afectados por la globalización y la falta de justicia global, amenazas al medio ambiente y a la vida en paz, secularismo y,

por otro lado, fanatismo religioso. En el tiempo de la comunicación global, si alguno encuentra una respuesta profética a estos desafíos será ampliamente conocido. Al mismo tiempo, los problemas interiores de la Iglesia y sus escándalos se hacen bien visibles.

La Iglesia es muy diversa según el contexto. En Occidente, tendemos a pensar que nuestras preocupaciones entre liberales y conservadores, sobre la falta de sacerdotes, sobre el abuso de niños, etc., son también las principales preocupaciones en otras partes del mundo. En las regiones donde los cristianos son una pequeña minoría, en situaciones donde la corrupción es un factor diario de la vida diaria o donde la comida y la seguridad no están garantizadas, el centro de los cristianos está en otras cosas. Como oblatos, tenemos la oportunidad de estar presentes en muchos contextos, lo que debería ayudarnos a relativizar las preocupaciones de nuestras Iglesias locales y de hallar lo que es esencial en nuestra vida de fe. Ello debería ser parte de la misma misión que Dios nos ha confiado en la Iglesia.

¿Cómo deberíamos responder los Misioneros Oblatos a la situación presente del mundo?. ¿Cómo nos llama esto a la conversión?. En un tiempo en que ya no pensamos en términos de dos bloques opuestos, cuando hemos adquirido alergia a las ideologías, pero tampoco hemos hallado las respuestas que queremos, aún podemos ver que la naturaleza humana continúa estando necesitada de redención y los pobres están anhelando recibir la Buena Nueva del Reino de Cristo. Hoy es un tiempo de hacer de nuevo una opción por Cristo, primer representante del nuevo ser humano, llamado a la plena comunión con Dios y unos con otros. El modo de Cristo de ser humano ha de configurar nuestra vida: hemos de aprender a amar el mundo con su mismo corazón, cuidando especialmente de los pobres, cuyos gritos llegan a nuestros oídos. “Dios ama este mundo”, dijimos en el Capítulo de 1998. En todo ello, el acento estará más en lo que vivimos como comunidades que en lo que enseñamos como individuos.

Hoy es también un momento de vivir nuestro ser Iglesia de nuevas formas. A menudo nosotros, oblatos, como cristianos y como parte de la Iglesia institucional, hemos fallado, y esto se está haciendo ahora público. La autoridad moral de la Iglesia está seriamente dañada y no podemos culpar a nadie, sino a nosotros mismos. Nuestro lugar como miembros de la Iglesia debe estar al lado de las víctimas de cualquier abuso. Como grupo especial de religiosos y misioneros deberíamos estar en la línea de frente de aquellos que quieren un cambio a mejor; en una línea de lo que hemos dicho en capítulos generales anteriores[23]. Soñemos con una Iglesia que “refleje la unidad existente entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”, como dice Cipriano, y que responda plenamente a los desafíos de su misión en un mundo cambiado, un mundo muy amado por Dios.

[23] El documento del Capítulo de 1992 (TCA) dice en el número 3: “la práctica abusiva del poder (...) no es el hecho sólo de los poderes económicos y políticos; constatamos con tristeza que puede encontrarse a veces en la Iglesia y en alguno de sus ministros”. En 1986, el documento del Capítulo (MHM) hace el siguiente llamamiento en el nº 100: "Las dificultades experimentadas en la Iglesia no pueden hacernos olvidar los graves problemas del mundo de hoy: necesidad de la fe y del sentido de la vida, lucha contra la pobreza, construcción de la paz, acogida a los refugiados, distribución de los recursos, reducción de armamentos, defensa de los derechos humanos, descontento de los jóvenes sin esperanza”.

## H. Cuatro imperativos

Permitan que, basándome en estas consideraciones generales, concluya este informe enumerando cuatro puntos concretos que, a mi modo de ver, hoy son imperativos para nosotros, oblatos: comunidades centradas en Cristo, amor a los pobres, afrontar los cambios demográficos y amor a la Iglesia. Creo que aquí concretamente residen para nosotros cuatro campos en que necesitamos conversión más que en cualquier otra parte.

### 1. Comunidades centradas en Cristo

Como misioneros religiosos hemos de aprender nuevos modos de hablar a la gente de hoy, aprender con ellos un nuevo lenguaje. Ello sólo sucederá si podemos hablar desde una experiencia personal y comunitaria. Como resultado de este Capítulo, nuestra conversión ha de producir una nueva calidad de nuestra vida común. Tenemos una vocación de vivir en fraternidades en que "el llamamiento y la presencia del Señor en medio de los oblatos hoy los unen en la caridad y la obediencia" (C. 3). La oración en común, la lectura de la Escritura y la celebración de los sacramentos como comunidades locales nos llevará a una calidad nueva de presencia misionera. La atmósfera espiritual que creamos en casa ha de estar abierta al mundo y respetar su autonomía – lo hemos aprendido del secularismo – pero al mismo tiempo crecer muy intensamente de modo que Cristo y su Palabra se conviertan de nuevo en el centro de nuestras vidas y se pueda sentir el mismo Espíritu de Dios.

Como dijimos al comienzo de este informe, San Eugenio consideraba a Jesucristo nuestro Fundador y a los apóstoles como nuestros primeros padres. Congreguémonos, pues, de nuevo en torno a Cristo, que es en el verdadero sentido de la palabra el primer oblato y nuestro fundador. ¿No deberíamos pedir a nuestra madre, María, que nos muestre los caminos y los medios de hacerlo?. Ella desempeñó un papel en la comunidad de los apóstoles tras la Ascensión y en Pentecostés y ella formó un hogar con el apóstol Juan. Su actitud nos hará descubrir cómo convertirnos concretamente en comunidades que sigan a Cristo hoy, cuando tantas cosas tienden a distraernos. Nuestro horario debería mostrar que Él es el centro. Sólo con Él en el centro podremos vivir la vida de los apóstoles. No hay peligro en que nos volvamos demasiado monásticos en ello. Tras un nuevo Pentecostés, en casa con Cristo Resucitado, con María y con nuestros compañeros apóstoles, alcanzaremos los confines de la tierra con formas renovadas.

### 2. Amor a los pobres

El Papa Juan Pablo II dijo: "Es injusto que pocos privilegiados sigan acumulando bienes superfluos, despilfarrando los recursos disponibles, cuando una gran multitud de personas vive en condiciones de miseria, en el más bajo nivel de supervivencia". Añadía que ello es contrario "al orden de la creación, que implica también la mutua interdependencia"[24].

Por medio de mis viajes por toda la Congregación y la información que llega al centro de la Congregación, he sido testigo de la realidad masiva de la pobreza, a menudo ignorada por aquellos que geográficamente viven muy cerca de ella. Pero

[24] Juan Pablo II, Mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 1990, citado en "Our Relationship with the Environment: The Need for Conversion", Conferencia del episcopado católico canadiense, 2008.

sólo nosotros, oblatos, sabemos demasiado bien dónde encontrar a los pobres: en las zonas desgarradas por la guerra y las luchas en el Congo o en el sur de las Filipinas, en las chabolas de Sao Paolo o entre los que sufren de SIDA en muchos países, entre los indígenas o la gente desplazada y los inmigrantes, entre la juventud desorientada y los ancianos abandonados.

Sabemos también que San Eugenio, desde su misma conversión, tomó especial cuidado de los pobres y que durante toda su vida, como joven sacerdote y obispo en sus últimos años, los amó y permaneció cerca de ellos. Él y sus misioneros evangelizaban a los pobres, les hablaban de su dignidad de hijos e hijas de Dios y arriesgaban sus vidas entre ellos en más de una epidemia en Aix, Marsella y otras partes, convirtiéndose así en mártires de la caridad.

¿Discernimos hoy la voluntad de Dios respecto a nuestra misión de evangelizar a los pobres o simplemente seguimos haciendo por inercia lo que estamos acostumbrados a hacer?. ¡Nuestros propios santos nos enseñan el buen camino!. Cuando se trata de la solidaridad con los pobres, tenemos muchos mártires de la caridad e incluso de sangre entre nuestros compañeros, teniendo todos ellos en común que han amado a los pobres con el corazón de Dios. Habrá en ello un beneficio personal y comunitario para nuestra conversión: los pobres pueden ser en verdadero sentido un sacramento de la misma presencia de Dios para nosotros.

## 3. Afrontar los cambios demográficos

En nuestra Congregación hay un gran cambio demográfico justo a la vuelta de la esquina, lo muestran los numerosos nuevos rostros. Hemos de responder a este cambio con coraje y alegría. ¿De qué modo?.

¡Reconozcamos cuán débiles somos!. Algunos sugirieron en la preparación del Capítulo que nuestros mayores necesitan saber de forma realista, pero positiva, la situación del personal de sus unidades. Nosotros también deberíamos no pedirles trabajar más allá de lo que pueden a su edad. Donde haya una edad media elevada, simplemente hemos de hacer los cambios de estructuras que sean necesarios para servir mejor a nuestra misión.

¡Reconozcamos cuán fuertes somos!. Sé por mis visitas que podemos contar con excelentes oblatos, y en bastante cantidad, en muchas partes del mundo. Algunos son aún jóvenes, pero a muchos se les puede confiar ya la responsabilidad del liderazgo.

A la lógica de las estadísticas demográficas hemos de añadir la lógica del faro. ¿No estamos demasiado acostumbrados a medir en números nuestra relevancia?, ¿no hay también una realidad que funciona de otra forma?. ¡Lo que cuenta es el evangelio vivo en nosotros!. Uno puede ver faros desde muchas millas de distancia y su única luz, puesta en el lugar correcto, ofrece a los navegantes más orientación que la luz de toda una ciudad. ¡Un sólo santo es lo que marca toda diferencia en el mundo!

Personalmente creo en el inestimable valor de cada vocación. Confío que las vocaciones que vienen en grandes cifras son un don para nosotros, pero creo también en el valor evangélico de sólo una o dos vocaciones que se nos incorporan en alguna parte. Hemos escogido amar la Iglesia en celibato, como Cristo, y eso implica

también que no podemos controlar el número de "hijos" que tendremos para la siguiente generación de oblatos. Sin embargo, un creyente jamás queda estéril: ¡Dios puede sacar hijos de Abraham de las piedras y poner un faro donde la gente lo necesite!.

### 4. Amor a la Iglesia

San Eugenio comenzó el libro de la Regla, en el Prefacio, con dos palabras: "la Iglesia"; por tanto, concluyamos con la Iglesia. No es nada menos que el Cuerpo de Cristo; por medio de ella, Cristo sigue siendo identificable en la historia. Nosotros, oblatos, somos parte de este cuerpo. Por medio de nuestro carisma, estamos especialmente asociados a su sacerdocio; somos, juntos sacerdotes y hermanos, herederos de un Fundador que quería dar a la Iglesia excelentes sacerotes para curar sus dolorosísimas heridas. Se lee después en el Prefacio: "si se formasen sacerdotes (...) hombres apostólicos que, convencidos de la necesidad de su propia reforma, trabajasen con todas sus fuerzas por la conversión de los demás...".

Nosotros, oblatos, muchas veces no somos conscientes del importante papel que desempeñamos en la Iglesia: sacerdotes, hermanos, asociados, amigos, todos aportamos a la madre Iglesia nuestra pasión por Cristo, el amor a los pobres, el sentido de justicia global, la cercanía a la gente, interculturalidad, sentido de hospitalidad, familiaridad con María, lealtad a la Iglesia misma y otros muchos valores. Somos responsables de que este carisma continúe resplandeciendo con fuerza por la gloria de Dios, el bien de la Iglesia y la salvación de la gente.

## Una palabra de agradecimiento

Permítanme expresar mi agradecimiento sincero a todos con los que he tenido el privilegio de trabajar de cerca: el Consejo General, todos los miembros de la Administración General, los superiores mayores y todos los que han servido a la Congregación en cada unidad y, en general, de distintas formas. Gracias a todos los oblatos que han hecho posible que la Congregación siga su camino.

Estoy agradecido a la Congregación, que me ha confiado el oficio de crear lazos de unidad entre los oblatos representando de algún modo a San Eugenio (cuyo carácter era bien distinto del mío) y de ser custodio del carisma de San Eugenio entre los miembros de nuestras distintas formas de asociaciones de laicos y en la Iglesia. Dios me ha dado suficiente salud y muchas gracias para cumplir el cargo, pero, desgraciadamente, no he respondido plenamente: pido perdón por las muchas veces que he descuidado el bien común y me ha faltado atención a las personas.

Concluyo dando gracias a Dios, dador de vida y de cada vocación oblata. Siento una profunda gratitud hacia todo oblato que cada día responde fielmente de nuevo a su llamamiento como humanos, cristianos, religiosos y misioneros. Podemos estar orgullosos de ellos.

Roma, 2 de Julio de 2010 - WSt

**ANEXO**

# Mandato del capítulo de 2004 e informe de responsabilidades

Esta parte sigue básicamente el documento de planificación del Gobierno Central cuya última edición de septiembre de 2009 se titula: "Testimoniando la esperanza en comunidad". Nuestro esfuerzo de planificación se basó en los documentos del último Capítulo, con sus muchas sugerencias prácticas (¡nuestro Secretario General ha contado más de cien!). El trabajo se distribuyó según las distintas carteras, que informaban tres veces al año a la sesión plenaria del Consejo General.

En cada sección, se indican el portador de la cartera correspondiente y el subsiguiente equipo de consejeros y asistentes. Si bien hemos dado preferencia al trabajo de equipo, cada miembro del consejo general y de la Administración General ha sido creativo en su propio campo y responsable de él. La parte económica de este anexo se reduce a algunos elementos esenciales y remiten al informe detallado del Ecónomo General.

Lo que ofrezco es un informe conciso de cómo el gobierno central percibe sus logros y fallos en respuesta a los fines que se había propuesto. La Congregación ha de hacerse su propio juicio, que emanará de las discusiones capitulares. He añadido un pequeño resumen de mis propias actividades.

## 5. Declaración sobre la Misión del Gobierno Central

Nuestro Documento de Estrategia se levanta sobre la base de la declaración misionera que contiene los elementos de IDENTIDAD, VISIÓN, VALORES y OBJETIVOS principales del Gobierno Central.

Sobre la IDENTIDAD, decimos que como Gobierno Central de los Oblatos de María Inmaculada, nos vemos "llamados a "anunciar a Cristo y su Reino a los más abandonados" (C.5)", que "vivimos en comunidad religiosa inspirada en el carisma de nuestro Fundador, San Eugenio" y que "pretendemos ser portadores de la esperanza que fluye de Cristo crucificado y resucitado".

Nuestra VISIÓN sobre la Congregación ha sido de "hacernos más fieles discípulos de Cristo", "fortalecer la comunidad apostólica y religiosa como distintivo de la misión y vida oblatas, reagrupando nuestro personal para bien de la misión en las unidades que sufrían un declive de miembros, creando nuevos lazos con todos las

mujeres y hombres que buscaban compartir el carisma de San Eugenio, estableciendo el proceso Inmensa Esperanza como medio ordinario y vibrante de evaluar, renovar y reavivar nuestras prácticas misioneras en cada unidad oblata", etc.

En cuanto a nuestros VALORES, nos comprometemos a "asumir plenamente los mandatos confiados a nosotros por el Capítulo" y a "tratar a todos los oblatos con espíritu de acogida, atención y cuidado fraterno"

Finalmente, en cuanto a nuestros OBJETIVOS principales, nos hemos fijado el propósito de que para 2010 sucedan siete cosas: implementación del Proyecto Inmensa Esperanza, misión con los jóvenes, preparación de formadores, formación de superiores, planificación de recursos en las unidades, desarrollos de una cultura de la internacionalidad y revisión de nuestro sistema de formación inicial.

Somos muy conscientes del hecho que todo ello no se ha conseguido al 100%. Puestos frente a un gran número de actividades recomendadas por el último Capítulo, hemos tenido que aminorar la marcha por limitaciones presupuestarias.

Es de esperar que el siguiente recorrido por las diferentes carteras arroje algo de luz sobre cómo hemos trabajado como Administración General en los últimos seis años.

## 6. El gobierno en general y visitas

Los miembros del Consejo General han visitado con regularidad todas las provincias, especialmente con ocasión del discernimiento para su liderazgo; también se visitaron las delegaciones y misiones en torno al momento de dicho discernimiento. Se organizaron visitas especiales (R.138c) de dos, tres o cuatro a Perú (2005), Brasil (2008) e India (2010) y con ocasión de la reestructuración a Bélgica-Países Bajos, Provincia de Europa Central, Escandinavia, Tailandia y Japón-Corea. Se hicieron dos visitas especiales (cada una de ella comprendía numerosos viajes) para ayudar en asuntos económicos a dos provincias, en 2007 y 2009. Para completar las visitas regulares, en 2008 se introdujo el requisito de presentar informes generales anuales por parte de las provincias, produciendo buenos resultados. Los informes anuales económicos estaban ya antes en uso.

En nuestras plenarias del Consejo General o en las sesiones ordinarias, pareció funcionar bien el sistema de toma de decisiones previsto en nuestras Constituciones y Reglas. Un momento delicado para todas las unidades es siempre el discernimiento sobre el liderazgo, no siendo nuestras Reglas muy explícitas sobre el método, excepto que se recomienda que se elabore un directorio provincial. Es crucial un buen proceso de discernimiento sobre las necesidades de la unidad incluso antes de la designación de candidatos. Dichos procesos tienen también buenos resultados en aquellas unidades que han optado por la elección directa. En algunos casos se necesita que los procedimientos de elección aún sean perfeccionados para asegurarse que los resultados sean siempre válidos, teniendo lugar antes de la elección el estudio de idoneidad de los candidatos.

## 7. Misión y ministerios (Oswald Firth, Federico Labaglay, Luis Ignacio Rois, Eric Alleaume)

### a) Inmensa Esperanza

El documento del Capítulo de 2004 "Testigos de la Esperanza" estableció claramente que el Proceso Inmensa Esperanza, como "proceso continuo de autoevaluación y desarrollo de las estrategias para la misión" (TE, Carta, pág. 6), tenía que continuar. En 2007 se envió a cada unidad un nuevo instrumento, en forma de plantilla, recibiéndose una respuesta. Se organizaron sesiones de planificación de estrategia en numerosas unidades a petición de ellas.

### b) Equipo de estudios misioneros

Otra actividad en este campo fue el establecimiento de un equipo de estudios misioneros que ha producido recientemente una serie de artículos sobre la misión, cuya publicación es inminente.

### c) Misión con Jóvenes (Luis Ignacio Rois)

Se ha observado en numerosas partes de la Congregación un nuevo entusiasmo de los jóvenes, que buscan inspiración en el carisma oblato. Se han animado abundantes actividades de jóvenes por medio de las regiones, a menudo en relación con las jornadas mundiales de la juventud en Colonia y Sídney. Se tuvo un congreso sobre "Misión oblata con los jóvenes" en Sídney en 2009. Hay disponible un resumen completo de las actividades.

### d) Hacia comunidades piloto

El Capítulo de 2004 sugirió nuevas iniciativas misioneras por medio de comunidades piloto. La misión con la secularidad de Birmingham (2003-2007), Reino Unido ha encontrado una misión sucesora en Indianapolis (EE.UU., 2008). Otras actividades son dignas de mención, también las que no necesariamente llevan el nombre de comunidades piloto, pero pueden considerarse como tales, como la comunidad de Buttala en Sri Lanka, dedicada al Diálogo Interreligioso, o la de Kokoty en Polonia para el ministerio juvenil.

### e) Seminarios – talleres sobre campos concretos de misión.

Se tuvieron talleres sobre Diálogo Interreligioso en Indonesia (marzo de 2007), sobre indígenas en Bolivia (febrero de 2008) y sobre migraciones en Toronto, Canadá (junio de 2009).

### f) Oblatos y Laicos Asociados.

Desde 2007, se ha reunido anualmente una comisión de oblatos y asociados para buscar estructuras que promuevan los muchos aspectos de asociación en sus distintas formas, contribuyendo a un sólido incremento de grupos de laicos asociados. La comisión se dirigirá a nosotros durante el Capítulo.

### g) Hermanos oblatos

El Comité Permanente de Hermanos que mandó el último Capítulo se ha reunido anualmente desde 2006. El Comité presentará su propio informe al Capítulo.

## 8. Formación Primera (Paolo Archiati, Jean-Bosco Musumbi, Loudeger Mazile, Eric Alleaume)

### a) Objetivos y actividades de animación en las regiones y unidades.

Esta cartera ha asumido numerosas responsabilidades: promover el ministerio vocacional, por ejemplo con ocasión de la semana anual de oración por las vocaciones oblatas, promover un modelo misionero de formación, no perder de vista que la formación integral incluye no sólo el aspecto académico, sino también la oblática, formación económica, JPIC y formación IRD y una preparación especial para los votos perpetuos.

En el campo de la formación para la internacionalidad, se recomendó que todo oblato pase una parte de su primera formación en el extranjero y se animó también a aprender otro idioma.

Ha habido un esfuerzo consciente por consolidar nuestras casas de formación y para crear casas internacionales de formación y equipos de formación. Ello se ha traducido en iniciativas alentadoras en algunas regiones, pero no en todas.

### b) Actividades organizadas desde el centro

La Cartera ha organizado tres sesiones de formadores en Aix. Se han animado las visitas entre compañeros formadores y también se han apoyado las sesiones regionales para formadores. Otra importante iniciativa ha sido la revisión de las "Normas Generales para la Formación Oblata", completadas ahora, y el establecimiento de un nuevo programa de formación para los hermanos. Hay disponible un informe detallado de las actividades de la Cartera.

Todas estas actividades se han desarrollado con la ayuda del Comité General de Formación (cinco miembros procedentes de las cinco regiones), que se ha reunido anualmente.

## 9. Formación permanente (Eugene King, Marcel Dumais, Federico Labaglay, Andrzej Jastrzebski)

Conscientes del amplio campo de la formación oblata que "abarca todos los aspectos (…) en todas las etapas de su desarrollo" (C.69), los responsables de la cartera se han concentrado en cinco prioridades.

### a) Formación permanente del misionero individual y de los líderes

En este campo, la cartera ha insistido especialmente en construir la capacidad de liderazgo. Se ha desarrollado y distribuido una base de datos con los programas disponibles de formación permanente, animando a las unidades a establecer programas de formación permanente.

La cartera de la formación permanente trabajó también en el modelo de informe anual de las provincias, en uso desde 2008.

### b) Sesiones de orientación para Superiores Mayores

Se ha prestado especial atención a las sesiones para nuevos superiores mayores, con un esfuerzo constante por mejorarlas. El proceso dio prioridad al proyecto Inmensa Esperanza, subrayando el tener que casar las prioridades con el personal. Ha habido cuatro sesiones de dos semanas en el presente mandato.

### c) Estudios Superiores (Marcel Dumais)

Esta actividad siguió la recomendación del Capítulo de reconocer el lugar de la enseñanza superior en el carisma de los oblatos y de invitar a nuestras instituciones de Estudios Superiores de todo el mundo a cooperar entre ellas[25]. Ahora, nuestras instituciones de Estudios Superiores se organizan y mantienen contactos y encuentros regulares.

La cartera de formación permanente ayudó también al superior general en la designación de un nuevo Rector de la Universidad de San Pablo de Ottawa. Desde 2009, la Sra. Chantal Beauvais ocupa el cargo, siendo la primera vez que se ha escogido a un no oblato.

### d) "Centro Eugenio de Mazenod" de Aix

Para compartir amplia y generosamente la gracia que emana de San Eugenio de Mazenod, el Gobierno Central sintió el llamamiento de continuar y promover las actividades de nuestro "Centro Eugenio de Mazenod" de Aix dotándole de personal y fondos apropiados. El CEM ha continuado la tradición de las diez semanas de la Experiencia de Mazenod que comenzó en 1991, ofreciendo otras actividades más breves y llegando a la extensa familia espiritual de Mazenod. Muy recientemente, se han producido movimientos para poner las actividades de nuestra casa madre oblata de Aix, en Cours Mirabeau, bajo la directa responsabilidad de la Administración General. Esto funcionará sólo si la Congregación, y la amplia familia de Mazenod, hace uso frecuente del Centro y aporta el personal apropiado.

### e) Animación del Carisma (Frank Santucci; Yvon Beaudoin / Fabio Ciardi)

Se ha dado al P. Frank Santucci la oportunidad de asumir el legado del difunto P. Jean Drouart, viajando por toda la Congregación para hacer más conocido y apreciado el carisma de San Eugenio.

Se ha renovado la Asociación de Estudios e Investigaciones Oblatos –AEIO – como parte de la animación del carisma. Entre otras cosas, se le ha confiado la publicación de nuestra revista "Vie Oblate Life" que durante muchos años han estado publicando la Provincia de Notre Dame du Cap y sus provincias predecesoras.

Es obligada una palabra de agradecimiento al P. Yvon Beaudoin, que ha dedicado más de cincuenta años a la investigación y publicaciones sobre nuestro carisma fundacional, retirándose ahora a Ottawa. Se ha nombrado al P. Fabio Ciardi para un cargo revisado, el "Director de los Estudios e Investigaciones Oblatos". Este

[25] Testigos de la Esperanza (TE), Recomendaciones H, nº 1-2, pág. 71; ibib. Recomendaciones, H, nº 3, pág. 71.

cargo se basa en el legado del pasado, pero esperamos que sirva para responder a los desafíos del presente y del futuro.

La siguiente cita importante para la animación del carisma será en el 150º aniversario de la muerte de nuestro Fundador en 2011.

#### f) Postulación (Joaquín Martínez; Paolo Archiati)

En 2004 se designó a una persona distinta del cargo de la animación del carisma como postulador. El P. Joaquín Martínez ha asumido esta responsabilidad. Reduciendo ciertas causas de beatificación o canonización no oblatas, se han intensificado ciertas actividades. La beatificación de 23 mártires oblatos de Madrid parece ser inminente (¿2011?) y también las causas de 17 mártires de Laos, seis de ellos oblatos, están avanzando rápidamente. Tras una respuesta masiva de un gran número de conferencias episcopales, también tenemos la esperanza de que la fiesta de San Eugenio de Mazenod sea introducida en el calendario universal de la Iglesia.

## 10. JPIC (Oswald Firth, Louis Ignacio Rois, Camille Piché)

Doce años atrás, esta cartera carecía de director a tiempo completo. En 2004, se designó al P. Jun Mercado, luego el P. Seamus Finn se convirtió en director interino y desde 2008 el P. Camille Piché ha tomado el timón de la oficina. El trabajo de la cartera apunta a dos direcciones: 1) la animación y formación en la Congregación y 2) defensa de causas prioritarias relacionadas con los oblatos. Con el paso de los años, cada vez más jóvenes oblatos se han interesado en este tipo de misión, muy recomendada por los últimos Capítulos. La estructura de la cartera se renovó en 2009-2010. El comité de JPIC incluye los cinco representantes regionales y se reúne anualmente.

Hay que mencionar que los oblatos se han convertido en miembros del VIVAT, una Organización No Gubernamental originalmente fundada por los Misioneros del Verbo Divino y su Congregación de hermanas. Con este movimiento tenemos un acceso de calidad a las Naciones Unidas: el P. Daniel Leblanc OMI trabaja para nosotros en la oficina del VIVAT en Nueva York. La Administración General coopera también con la oficina de JPIC de la Provincia de EE.UU., especialmente en la defensa de causas ante el gobierno de los EE.UU. y en cuestiones relacionadas con nuestras inversiones[26].

## 11. Servicio Oblato de Comunicaciones (Paolo Archiati, Jean Bosco Musumbi, Antonino Bucca, James Allen)

El servicio se ha concentrado en los tres boletines informativos oblatos (Información, Documentación y Comunicación), así como el sitio *web* de la Congregación. La comunicación electrónica ha ido sustituyendo la forma impresa. No cuajó un intento de organizar una sesión de formación de oblatos que deseen utilizar la Red para evangelizar debido a la falta de participantes. Se han desarrollado proyectos para subrayar el 150º aniversario de la muerte de San Eugenio.

[26] Se han hecho distintos esfuerzos para asegurar que no sólo excluimos ciertas inversiones basándonos en criterios éticos, sino que también utilizamos nuestros bienes para defender políticas y prácticas de negocios que promuevan una economía justa y sostenible.

### 12. Personal (Eugene King, Oswald Firth, Paolo Archiati, Andrzej Jastrzebski)

La cartera independiente de personal es nueva, siendo establecida al considerar que en la Congregación nuestro activo más importante es nuestro personal. El cambio de los patrones de reclutamiento en el mundo requería promover la internacionalidad y unas políticas nuevas.

Durante algunos años se ha presentado un "fondo misionero", pero hemos vuelto a los medios ordinarios de intercambio de misioneros. Se establecieron algunas prioridades: enviar misioneros a Francia y a Notre Dame du Cap, ambas habían solicitado explícitamente dicha ayuda, y renovar el equipo de la Administración General. De nuestra experiencia vemos claro que se necesita una ayuda generosa de la Congregación para tales iniciativas. Estamos agradecidos a todas las provincias que han contribuido generosamente con personal.

Se han explicado políticas de conducta ética y profesional y sobre oblatos que viven fuera del territorio de sus provincias, estando disponibles dichas políticas. Dada la evolución de los acontecimientos, ambas políticas necesitan ajustarse aún más e implementarse de hecho y en su totalidad.

### 13. Oficina del Secretariado General (Tom Coughlin), Archivos (Maciej Michalski) y envíos (Theophile Lepage).

El trabajo del Secretariado General y de los archivos comprende muchas tareas cotidianas humildes, las cuales, no obstante, son cruciales. En dichas oficinas, así como en el departamento de finanzas, los oblatos están ayudados por un total de cuatro hermanas dominicas de las Filipinas. Pasando gradualmente parte del trabajo en papel por el formato electrónico, la impresión y envío de actividades, si bien decrece, sigue siendo aún necesaria.

### 14. Oficina Económica (Rufus Whitley, Marcel Dumais, Loudeger Mazile), oficina del director de subvenciones (Jeevendra Paul)

La oficina económica no sólo cuida de los activos de la Administración General, sino también supervisa la correcta administración económica de las provincias y promueve la formación adecuada del personal en las unidades.

El nuevo cargo de director de subvenciones se ha creado para conseguir fondos de fuentes no oblatas, siendo muy satisfactorios los esfuerzos realizados por este nuevo servicio.

Un comité general de finanzas, con representantes regionales, se reúne dos veces al año para ayudar al Superior General y su Consejo a ejercer su responsabilidad sobre los recursos materiales de la Congregación (R.162b). El comité económico interno del Consejo General (los miembros arriba indicados) procesa antes todas las recomendaciones y las somete a votación de todo el consejo.

No faltan los desafíos. Contamos unas 20 unidades que pasan por serios problemas económicos, hecho que no puede dejar indiferente a la Administración General: es cerca de un tercio de nuestras 58 unidades. Muchas provincias se han visto seriamente afectadas por los acuerdos relacionados con las acusaciones de abusos físicos, culturales y sexuales perpetrados por sujetos e instituciones (tres

provincias, tomadas en conjunto, tuvieron que pagar 75 millones de dólares USA) y la Congregación en conjunto se ha visto indirectamente afectada por ello. Además, los portadores de las carteras tuvieron que dirigir la Congregación durante la crisis financiera de 2008-2009.

Por otro lado, hay también algunas noticias buenas. Observamos unos esfuerzos de financiación local y algunos proyectos para generar ingresos. Algunas de nuestras provincias están compartiendo generosamente con la Congregación, más allá de lo que se sugería a las unidades, tal como se mencionó arriba, II.8.

Sin embargo, incluso las buenas noticias no deberían ensombrecer el hecho de que nuestros recursos de bienes temporales están disminuyendo, no creciendo, y que la nueva prioridad que nos abruma debería ser emprender con valentía la senda de la autosuficiencia. ¡Debemos a los pobres que servimos el asumir nuestra responsabilidad para construir nuestra futura misión sobre una base económica sólida!.

### 15. Estudio sobre la Casa General (Eugene King, Rufus Whitley, Clyde Rausch, Gilberto Piñón, Roberto Sartor, Paolo Archiati)

Este grupo de trabajo de la Administración General analizó las conclusiones del Comité de estudio de la Casa General y las orientaciones del Gobierno Central y, consecuentemente, evaluó las distintas ofertas para vender la actual Casa General y construir la futura casa.

El estudio de la Casa General, emprendido para aliviar la carga económica de la Administración General sobre la Congregación, estuvo a punto de llegar a un acuerdo, pero se suspendió en febrero de 2010 por la proximidad del Capítulo.

### 16. Procura ante la Santa Sede (Roberto Sartor)

Esta oficina se ocupa de todos los procedimientos que necesitan la autorización del Vaticano. La presencia de algunos oficiales oblatos en distintos dicasterios sirve de bastante ayuda. El que ocupa este oficio sirve también como nuestro consejero canónico.

Un campo concreto en que hemos buscado trabajar junto a la Santa Sede es en la definición de nuestra relación con los oblatos que en años recientes han fundado otros institutos religiosos como el P. Arul Raj Jesuadimai, India (fundador de las Hijas de María Inmaculada, 345 miembros, y de los Misioneros de María Inmaculada, 59 sacerdotes y 300 seminaristas), el P. Gerard Francis, India (fundador de las Hijas de San Eugenio de Mazenod y de los Hijos de San Eugenio de Mazenod, 12 sacerdotes y 120 hermanos) y el P. Gilson Sobreiro, Brasil (con la Hna. Serva, fundador de la Fraternidad “O Caminho”, más de 30 casas).

### 17. Casa General (Gilberto Piñón); Escolasticado Internacional Romano (Mario Brandi); Centro Internacional de Mazenod de Aix (Dominique DessolinCasa General (Gilberto Piñón)

Hay unas 70 personas viviendo en el complejo de la Casa General, divididas en tres comunidades: el Gobierno Central, el Escolasticado y la Casa General. En los

últimos 12 años, hemos acogido una media de una docena de estudiantes graduados al año; el número actual ha alcanzado incluso 17. Al tiempo que los miembros están ocupados en distintas actividades –principalmente en la Administración General, estudios y trabajo en la ciudad- una de los ejes centrales de la casa es ofrecer hospitalidad. Tenemos 30 habitaciones para visitantes, en su mayoría oblatos y amigos de ellos que vienen a sesiones o peregrinaciones.

En los últimos 12 años, el Escolasticado Internacional Romano ha estado bastante completo, al límite de su capacidad de 23 formandos, habiendo expresado, por lo general, los escolásticos y hermanos su dicha por la oportunidad que han tenido de estudiar y por la vivencia de la internacionalidad, junto a las tumbas de Pedro y Pablo y del Santo Padre.

A la Administración General pertenece también el Centro Internacional de Mazenod en Aix, así como los dos oblatos a ella asignados.

## 18. Qué se ha logrado y qué queda por hacer

Siguiendo la larga lista de mandatos dados por el último Capítulo General al Gobierno Central, puede decirse lo siguiente:

Hemos cumplido hasta cierto punto lo que se pidió en los siguientes campos:

- Seguir con el Proyecto Inmensa Esperanza
- Facilitar el establecimiento de comunidades piloto.
- Crear una cartera o servicio en el nivel de la Administración General para la Misión con Jóvenes.
- Organizar un Congreso Internacional sobre Misión con Jóvenes.
- Proporcionar recursos efectivos sobre liderazgo y gobierno.
- Maximizar el potencial del Centro de Mazenod.
- Fortalecer la formación para la internacionalidad.
- Crear casas internacionales de formación.
- Establecer un comité permanente de hermanos.
- Organizar un Comité poscapitular sobre Gobierno.
- Establecer una comisión de oblatos y asociados.
- Lanzar el Compartir de Capital II.
- Promover el compartir la responsabilidad económica de la formación entre las unidades.
- Emprender un estudio exhaustivo sobre la posible venta de la Casa General.
- Buscar la inclusión de San Eugenio en el calendario litúrgico universal.

Ha habido áreas en que se han logrado plenamente los objetivos. Hay dos áreas en que percibimos no haber cumplido el mandato capitular:

- Reavivar y promover el Ministerio con los Medios de C.S.
- Consolidar y reagrupar las casas de formación existentes.

## 19. Resumen de los cambios de las estructuras en la Administración General en los últimos doce años:

Siguiendo las recomendaciones de los Capítulos de 1998 y 2004, se ha creado en el Centro un cierto número de nuevos cargos y entidades y se han modificado otros. He aquí un resumen:

- Se ha creado el cargo de Ayudante Ejecutivo y se han suprimido los de ayudantes administrativos; parte de su trabajo lo están haciendo colaboradores externos o por e-mail.
- Se han creado los cargos de Director de JPIC y Director de subvenciones.
- El Comité General de Formación ha pasado de reuniones cada dos años a reuniones anuales.
- El Comité JPIC ha pasado recientemente de reuniones semestrales a anuales.
- Se ha creado el Comité Permanente para los Hermanos.
- Se ha creado el Comité de Oblatos y Laicos Asociados.

Los comités arriba mencionados tienen representantes de cada región. Se han creado también grupos de trabajo internacionales, tal como queda mandado por el Capítulo o las Reglas:

- Para la reestructuración de las viceprovincias.
- Para el estudio de la posible venta de la Casa General.
- Sobre Gobierno.
- Para la preparación del Capítulo General.

Todas estas iniciativas han dado buenos resultados; sin embargo, el Capítulo debería considerar en el futuro las implicaciones económicas que tiene la encomienda de nuevas actividades extraordinarias.

Una limitación constante de la Administración General reside en la falta de empleados de secretaría, lo que está en relación con el hecho de que en Roma no se encuentra fácilmente gente con capacidad de idiomas extranjeros. Se está aumentando la traducción con fuentes de fuera así como el trabajo de secretaría por e-mail. Mucho del trabajo de secretaría sigue siendo hecho por los mismos miembros del Gobierno Central.

## 20. Mi ministerio como superior general:

Para cumplir la misión de ser un "vínculo viviente de unidad" para la Congregación (C.133) he buscado un equilibrio entre visitas, gobierno en el centro y animación en el espíritu de San Eugenio.

En mis 12 años de servicio, he podido visitar, al menos una vez, todas las provincias y delegaciones y la mayoría de las misiones. He tenido también la ocasión

de encontrarme con muchos oblatos en la misma Casa General, individualmente y en las sesiones.

En el cargo, he estado en constante contacto con la Congregación por medio de la correspondencia y los procedimientos aprobados. Las decisiones en consejo se han tomado mayoritariamente por consenso; se han delegado importantes responsabilidades a los miembros del consejo o de la Administración General según las carteras. Una tarea específica de mi cargo ha sido el discernimiento de las primeras obediencias y el cambio de obediencias.

Para la animación del carisma de San Eugenio, he escrito 12 cartas circulares mayores y unas 14 menores, complementándolas en los últimos nueve años con las "Meditaciones Misioneras" mensuales.

En virtud de mi cargo, he representado a la Congregación en el exterior de muchas maneras. En los viajes, una parte ordinaria del programa era la visita a obispos y nuncios; muchos obispos han frecuentado también nuestra Casa General. De ordinario, he estado presente en las asambleas semestrales de la Unión de Superiores Generales, a menudo invitando a uno de los miembros del consejo a ir conmigo, y he servido como copresidente de la comisión de JPIC durante cinco años. He participado, por medio de la USG, en los encuentros regulares de *Propaganda Fide* primero y, luego, de la Congregación de Religiosos, fui elegido para el Segundo Sínodo sobre Europa y para el Sínodo sobre la Palabra de Dios y fui designado en 2009 consultor del Consejo para el Diálogo Interreligioso y de *Propaganda Fide*.

Ha habido también contactos regulares con institutos religiosos, unos 25 a día de hoy, que están relacionados con nosotros por medio de San Eugenio de Mazenod, más frecuentes con la Sagrada Familia de Burdeos, los Rosarianos, Voluntas Dei, O.M.M.I., C.O.M.I., y las Oblatas de España y Paraguay.

Al hablar de mi ministerio, es preciso decir una palabra de agradecimiento al Consejo General y a todos los miembros de la Administración General, y en particular a mi Vicario General, Eugene King, que fiel y lealmente me ha ayudado a llevar el peso del cargo. Estoy también particularmente agradecido a mis sucesivos secretarios personales, Edward Carolan, Leopold Ratnasekara y Eric Alleaume, que han tomado gran cuidado de la correspondencia y la documentación.